

UNA HISTORIA ORAL DE LOS TRABAJADORES
PETROLEROS DEL ARAUCA

NICOLAS TORRES BARBOSA

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES
BOGOTÁ D.C.

2019

UNA HISTORIA ORAL DE LOS TRABAJADORES
PETROLEROS DEL ARAUCA

Nicolas Torres Barbosa

Trabajo de Grado para optar al título de Licenciado en Ciencias Sociales

Director:

Renán Vega Cantor

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES
BOGOTÁ D.C.

2019

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL Realizando la Pedagogía	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 1 de 4	

1. Información General	
Tipo de documento	Trabajo de grado
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central.
Título del documento	Una historia oral de los trabajadores petroleros del Arauca.
Autor(es)	Torres Barbosa, Nicolas.
Director	Vega Cantor, Renán.
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2019, 89 p.
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional.
Palabras Claves	Unión Sindical Obrera, Arauca, Colonización, Caño Limón, Conflicto social armado, Estigmatización, Persecución, Resistencia obrera, Resistencia ambiental, Oxy.

2. Descripción
El presente documento representa el resultado de una investigación en el departamento de Arauca, la cual fue realizada con el objetivo de demostrar que los sujetos invisibilizados en la historia, también tienen la posibilidad de ser protagonistas. Tuvo como principal intención narrar las características de la lucha, resistencia y organización de los trabajadores del petróleo en un contexto olvidado y violento. Se realizó un trabajo profundo de imputación de testimonios y sistematización de historias en un orden que permitiera entender el papel protagónico de cada voz al interior de una historia colectiva contada en personajes polifónicos con características comunes. Adicionalmente tiene un entramado popular en torno a las organizaciones sociales y de masas, hermanas de la lucha sindical. No se quedan de lado las resistencias ambientales que las comunidades han desarrollado frente a lesivas conductas de la compañía transnacional Occidental de Colombia, con el medio ambiente.

3. Fuentes
Fuentes Orales: Entrevistas realizadas: Pablo Vargas Medina, 73 Años, hombre, alineador, Arauca ciudad, comunicación personal, 14 septiembre de 2018. Marcos Rico, 54 Años, hombre, operador técnico, fundador Sintraoxy, Arauca ciudad, comunicación personal, 02 de octubre de 2018. Oscar García, 55 Años, hombre, operador técnico, Uso Nacional, Arauca ciudad, comunicación personal, 04 de octubre de 2018. Humberto Álvarez, 55 Años, hombre, operador técnico, directivo sindical, Arauca ciudad, comunicación personal, 04 de octubre de 2018. José Murillo, 41 Años, hombre, vocero Movimiento Político de Masas, Saravena, comunicación personal, 05 de octubre de 2018. Rene Alberto Toloza, 64 Años, hombre, operador de generación eléctrica, Arauca ciudad, comunicación personal, 13 de octubre de 2018.

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL Realidad de Colombia	FORMATO	
RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE		
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 2 de 4	

Juan Luis Granados, 53 Años, hombre, docente, secretario ASEDAR, Arauca ciudad, comunicación personal, 16 de octubre de 2018.

Alfonzo Díaz, 58 Años, hombre, vicepresidente Junta de acción comunal, Arauquita, comunicación personal, 19 de octubre de 2018.

Mario Rangel, 58 Años, hombre, operador, Fundador Sintraoxy, Arauca ciudad comunicación personal, 30 de octubre de 2018.

Carlos Luna, 61 años, hombre, raizal, Arauca ciudad, comunicación personal, 30 de octubre de 2018

Jesús Angarita, 60 Años, hombre, operador técnico, Arauca ciudad, comunicación personal, 30 de octubre de 2018.

Luis Manosalva, 64 Años, hombre, colono, Arauca ciudad, comunicación personal, 11 de noviembre de 2018.

Fuentes escritas:

Archivo del Sindicato de Trabajadores de la Occidental de Colombia. Sintraoxy. Arauca.

Archivo de La Unión Sindical Obrera. Subdirectiva Arauca.

Contrato de Asociación Cravo Norte. (11 de junio de 1980). Escritura Pública No. 354 de octubre 24 de 1.980. Notaria Treinta y dos de Bogotá. p, 3.

Molano, A. (2000). Los años del tropel. Bogotá: El Áncora Editores.

Fals, O. (2002). Historia doble de la costa. Bogotá: El Áncora Editores.

Salgado, H. (2018) Don Armando Montaña Ríos, Una historia colectiva del Guaviare, 1970-2010. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

Torres, I. (2016). Los inconformes. Cali: Universidad del Valle, Programa Editorial.

Vega, R. Núñez, L. Pereira, A. (2009) Petróleo y Protesta Obrera. La USO y los trabajadores Petroleros en Colombia. Bogotá: corporación Aury Sará Marrugo.

4. Contenidos

En el primer capítulo encontramos testimonios inéditos en la voz de un personaje polifónico que denominamos: EL COLONO. Se pretende contar ese acumulado de experiencias de las personas que llegaron tumbando monte y colonizando las sabanas Araucanas, pero también de la explosión demográfica que generó la llegada de la industria del petróleo a la región. En últimas el objetivo del capítulo es atravesar el contexto Araucano en la década de 1980, y sus transformaciones sociales tras el establecimiento forzado y violento de la empresa petrolera.

El segundo capítulo tiene como principal objetivo, dar un esbozo de la resistencia obrera en Arauca. Esta situación requiere realizar un análisis comparativo de los testimonios de obreros y sindicalistas con las fuentes escritas. Entiéndase por estas, actas y comunicaciones deterioradas, encontradas en antiguos archivos sindicales. Se recrea la voz de un personaje llamado EL OBRERO que narra las múltiples formas de organización y lucha desde el ámbito

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL Resolución de la Universidad	FORMATO	
RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE		
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 3 de 4	

sindical y colectivo, en una región afectada por el conflicto social armado y el terrorismo de estado.

El tercer capítulo tiene como objetivo, explicar la conformación y organización de una clase obrera de los trabajadores del petróleo. Se cuenta de igual forma, en primera persona, por un personaje llamado EL SINDICALISTA. Se estudian los distintos escenarios organizativos del pueblo Araucano y se condensan en testimonios propios de pobladores rurales, los cuales ven en el Movimiento Político de Masas una solución organizativa a los problemas que los aquejan. Igualmente se realiza una mirada retrospectiva de las condiciones laborales de la Compañía y se destaca un enfoque particular en problemáticas sociales y ambientales específicas.

5. Metodología

Este trabajo es el resultado de una aplicación metodológica que tomó como principales referentes dos textos icónicos propios de la herramienta utilizada en el desarrollo del proyecto. *El método de imputación* usado por Orlando Fals Borda en su libro escrito a dos canales, *Historia doble de la Costa*. Además, se utilizó como referencia fundamental la estructura de la obra *Los años del tropel* de Alfredo Molano.

El trabajo pasó por fases de investigación y acercamiento tanto a las comunidades afectadas, como a los pocos documentos escritos disponibles. La historia oral se constituyó en un elemento primario a la hora de dar desarrollo al trabajo. El resultado nos brinda una reconstrucción histórica caracterizada por tintes sociológicos y de sencilla comprensión por estar escrita en un lenguaje sencillo.

Cada fuente oral fue contrastada con otros testimonios cronológicamente ordenados y con documentos oficiales de los sindicatos de la región. Incluso se realizó una revisión de prensa obrera para corroborar los testimonios de los obreros los cuales en su mayoría son de personas que ya no trabajan en la compañía o están a punto de pensionarse.

6. Conclusiones

1. La investigación en Ciencias Sociales, debe desplegarse a nuevas narrativas que permitan comprender la profundidad de los procesos históricos. La historia oral se constituye en una herramienta fundamental para comprender el surgimiento y canalización de movimientos obreros de los cuales existe poca o nula documentación escrita.
2. Arauca ha forjado su templanza al calor de las necesidades más básicas; el modelo organizativo Araucano es un ejemplo a nivel nacional, por su capacidad de articulación de gremios en un solo movimiento político de masas, que solventa en términos organizativos las necesidades de distintos sectores de la sociedad.
3. La lucha sindical y la clase obrera en Colombia, no han despegado de la utopía, debido a la falta de articulación y unidad. El caso Arauca es un ejemplo de la construcción de una conciencia colectiva en una pugna por derechos laborales, de una comunidad sumida en el abandono estatal.
4. Los trabajadores petroleros tienen múltiples voces y distintos sentires de la historia. Cada personaje narra un pedacito de su vida, pero sabiéndolo o no, cuenta un pedacito inédito de la historia de Colombia. El sentir y la inspiración en cada testimonio invita a la construcción colectiva en torno a un proceso organizativo que nació reivindicando derechos laborales y hoy juega un papel social determinante en todo el departamento.
5. Las comunidades ancestrales junto a su hábitat, fueron las víctimas de un sistema económico que sangra los ecosistemas convirtiéndolos en recursos. Las familias que colonizaron territorios inhóspitos encuentran en sus historias, solo una anécdota; pero son testigos fundamentales de la historia de saqueo y despojo que ha generado una compañía petrolera en particular en el oriente colombiano.
6. Si un obrero sindicalizado pudiera ser parte de una conclusión, nos expondría dos cosas fundamentales. Primero, que lo más importante de una lucha colectiva es lograr generar en los compañeros un alto nivel de conciencia política. En segundo lugar, está demostrado que la única forma por la cual el Estado presta algo de atención, en tanto resolver las problemáticas sociales, es mediante las vías de hecho; las huelgas los paros y las escaramuzas.
7. Una compañía transnacional tiene todas las herramientas legales e ilegales para establecerse en un territorio. Lograr una hegemonía superior en el mismo, con la ayuda del brazo armado del Estado y configurar un modelo económico nuevo en una región que no está preparada para los flujos de capital que traen como

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL Realidad al servicio	FORMATO		
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE		
Código: FOR020GIB	Versión: 01		
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 4 de 4		

consecuencia miseria, desigualdad y otros vicios del capitalismo.

8. El conflicto social y armado tanto en Arauca como en Colombia, solo tendrá un posible final cuando se resuelvan las causas estructurales de su origen. El terrorismo de Estado nunca es mencionado por las historias oficiales, en esta historia se siente, en cada letra del aliento moribundo, de cada compañero amenazado, exiliado o desaparecido.

Elaborado por:	Nicolas Torres Barbosa
Revisado por:	Renán Vega Cantor

Fecha de elaboración del Resumen:	13	03	2020
--	----	----	------

*Un humilde homenaje
a Alfredo Molano Bravo
cuyas letras vivirán por
siempre, entre Sabanas,
Valles y Montañas de la
Colombia profunda y
olvidada.*

AGRADECIMIENTOS

A cada personaje de esta historia, que son en sí lo más importante de este trabajo de investigación, son la esencia. Cada uno es un pedacito de pueblo que por primera vez tiene voz y su historia será contada por alguien más.

A La Unión Sindical Obrera - Arauca. Por abrirme sus puertas, adoptarme un largo tiempo y permitirme aprender en la práctica el trabajo sindical en la región.

Al líder Social, **José Vicente Murillo Tobo**, reconocimiento y gratitud especial. Representa en sus luchas, el espíritu del pueblo araucano. Su búsqueda por el bienestar social, lo ha hecho víctima de un falso positivo judicial al que es sometido injustamente.

Al Movimiento Político de Masas Social y Popular del Centro Oriente Colombiano, quienes son participantes directos y constituyen vértebras profundas en cada relato de este trabajo.

A la Universidad Pedagógica Nacional por permitirme comprender la vida de una manera distinta.

Al Profesor Renán Vega Cantor, que más que un docente, es una inspiración y un apoyo intelectual a la hora de soñar con un mundo mejor.

A la Corporación Aury Sará Marrugo, por facilitarme las cosas en la investigación y estar pendiente de mí en cada paso por el departamento de Arauca.

A mi madre por su paciencia e incondicional apoyo en cada locura, cada viaje y cada momento que compartí a su lado.

A mi padre por inspirarme en el ejemplo y hacerme creer que un mundo mejor es posible.

A Anyi Natalia, por ser un refugio en momentos de desolación y desesperanza.

A mis profesores, en quienes encontré conocimientos sueños y deseos. Además en sus clases espacios dignos de discusión académica y formación política.

A todos y cada uno de los compañeros y compañeras que día a día estuvieron a mi lado, en las aulas, en las calles, en la lucha.

TABLA DE CONTENIDO

PRESENTACIÓN	1
 1. EL COLONO	 6
1.1. El Guate.	
1.1.1. Un guate llegando de la costa	8
1.1.2. El compadre Yorman.....	13
1.1.3. Se Jodió el pueblito.....	14
1.2. Comunidades indígenas y culturas ancestrales.	
1.2.1. En la orilla del rio Arauca.....	17
1.2.2. De la caza y la recolección, a las limosnas y al pegante.....	21
1.3. Contratos de asociación y otras leguleyadas.	
1.3.1 El abogado.....	23
1.4. Establecimiento forzado de la compañía: forzado y violento	
1.4.1 Una historia no contada de Caño Limón. “Tética”	25
1.5 Impactos sociales: Desplazamiento, migración y violencia.....	29
 2. EL OBRERO	 32
2.1. Sintraoxy, una breve historia.....	32
2.2. Un mecánico de Barranca.....	35
2.3. Nacimiento de la Uso Arauca.....	37
2.4. Modelo extractivista: sus afectaciones locales al territorio.....	38
2.4.1. Todos los Santos- El agua.....	40
2.4.2. Resistencia ambiental a un ecocidio.....	42
2.5. Movimientos sociales y populares.	
2.5.1. Huelgas, paros, mítines y otras escaramuzas.....	43
2.5.2. Un esbozo del movimiento social y popular del Centro oriente colombiano.....	48
2.5.3. El Profe	50
2.6. Conflicto armado y terrorismo de estado.	
2.6.1. Un conflicto que nos toca a todos.....	52
 3. EL SINDICALISTA	 59
3.1. Resistencia y organización de los trabajadores sindicalizados.....	59
3.2. Tercerización laboral: explotación a bajo costo.....	63
3.3. Condiciones de clase: Conformación de una clase obrera.....	66

3.4. Persecución sindical: una historia cotidiana.	
3.4.1. Más araucano que un Cachicamo.....	67
3.5. Configuración laboral de la compañía una mirada hacia adentro.	
3.5.1. Enganche común, contratos y salarios.....	72
3.6. Arauquita, Arauca, Saravena. Un enfoque particular.	
3.6.1. Arauquita: Ecosistema El Lipa, de la ingeniería a la extinción.....	74
3.6.2. Arauca: Tugurios.....	78
3.6.3. Saravena, voladuras del oleoducto	81
3.7. Territorios de conquista una historia reciente.	
3.7.1. Territorio Campesino Agroalimentario	
Laguna del Lipa - Soberanía y resistencia popular	84
GLOSARIO	87
SIGLAS UTILIZADAS	88
BIBLIOGRAFÍA.....	89

ÍNDICE DE GRÁFICOS

1. Figura 1. Homenaje a los colonizadores en Fortul Arauca. (Archivo fotográfico digital / Viajar en verano) Propiedad intelectual Germán Vallejo.....	7
2. Figura 2. Movilizaciones en el marco de una negociación colectiva. (Archivo fotográfico Uso/Arauca) / Propiedad Emisora Kapital Stereo.....	12
3. Figura 3. Atardecer en el Rio Arauca. (Archivo fotográfico Uso/Arauca) / Propiedad intelectual Jesús Angarita	17
4. Figura 4. Disminución drástica del Salto del Lipa pasados pocos años de la explotación en Chipirón. (Archivo fotográfico Uso/Arauca) / propiedad intelectual Jesús Angarita.....	18
5. Figura 5. Inundación de la isla Reinera (Archivo fotográfico Uso/Arauca)	20
6. Figura 6. Canales de descontaminación de las piscinas (Archivo digital Uso/Arauca) Propiedad intelectual Occidental de Colombia.....	40
7. Figura 7. Mortandad de peces, vereda El Sinaí/Archivo Fotográfico USO/Propiedad intelectual Jesús Angarita.....	42
8. Figura 8. Marcha 1 de mayo Año 2012/ Archivo fotográfico USO-Arauca.....	45
9. Figura 9. Bloqueo sobre la vía Arauquita-Arauca /Archivo fotográfico USO.....	46
10. Figura 10. Vista aérea de la laguna de Lipa - La isla artificial de Chipirón y la vía ferrocarril / Tomado de Rema acpp / Propiedad intelectual Occidental de Colombia.....	75
11. Figura 11. “Chipitren” / Conducto ferroviario en medio la Laguna de Lipa/ Archivo Fotográfico USO - Arauca.....	77
12. Figura 12. Lancha sobre el rio Arauca. Archivo Fotográfico Digital. Revista Volar Colombia. Propiedad intelectual Francisco Sierra Bonilla.....	81
13. Figura 13. Inauguración del Territorio campesino agroalimentario Laguna del Lipa / Tomada de Trochando Sin Fronteras.....	84

PRESENTACIÓN

Una característica de las investigaciones históricas tradicionales, es que terminan olvidadas en los anaqueles de las bibliotecas, si tienen suficiente suerte para ser publicadas. En su mayoría consisten en metódicas y dogmáticas investigaciones que van dirigidas a cierta población, selecta y letrada. Ahora, cuando uno se enfrenta a un trabajo de investigación en campo, la crítica más tajante que se recibe al estar con comunidades en distintos escenarios, es la forma como los academicistas manosean las “poblaciones de estudio” y se llevan su investigación lejos. Por ese motivo muchas comunidades son celosas con sus propias historias y en oportunidades, se cierran ciertos espacios como consecuencia de esa arrogancia intelectual que separa el sentir del pensar.

Este proyecto de investigación nació y logró crecer, entre improperios y dolores de cabeza, pero siempre tuvimos un objetivo claro, devolver un producto a la comunidad Araucana que fuera comprendido y valorado por una persona del común. Teniendo en claro que el rasero será la misma historia, la de las personas del común que transitan las sabanas araucanas a diario, entre el petróleo, el abandono y las balas.

Se procuró realizar una reconstrucción histórica rigurosa, amparada en un método que utilizan unos cuantos referentes nacionales; teniendo en cuenta una característica trascendental, la carencia de fuentes escritas y la dificultad de realizar el trabajo, por el conflicto armado en la región. *El método de imputación* permite cierta flexibilidad sin la posibilidad de caer en contradicciones contextuales o históricas.

El método de imputación

Es una herramienta utilizada por los investigadores en casos particulares, cuando existe una carencia total o significativa de fuentes escritas. El método consiste en construir uno o más relatos a partir de fuentes orales. La organización de las fuentes se debe apegar con rigurosidad a los acontecimientos y sus fechas para no cometer imprecisiones, para esto se constata sobre un mismo relato escrito la versión de dos o más personas. Para la construcción de los relatos expuestos a continuación, se imputan distintos testimonios tomados en un escenario común y se relacionan en un solo personaje.

Este método investigativo es planteado por Orlando Fals Borda en su obra publicada en el año de 1970: *La historia doble de la costa*. Y en 1980 por Alfredo Molano y Alejandro Angulo: *Los bombardeos de El Pato*. Estas obras contienen parte de las vértebras metodológicas utilizadas en este proyecto de investigación.

Este método permite construir relatos a través de los cuales se puede comprender la objetividad de cada historia en particular. Es escuchada la versión del obrero, campesino o indígena que se apropia de la historia en primera persona, y a una sola voz, narra la historia de muchas personas que durante muchos años no han sido escuchadas. Los protagonistas tendrán al fin una mirada distinta a la que se ha contado siempre. El eco que genere aunque sea poco, es necesario, pues hay que contar una vez la historia, de tal forma que pueda ser entendida por cualquiera. Más aún cuando fue parte de ella.

El maestro Orlando Fals Borda, en su obra *Historia doble de la Costa*, realiza un ejercicio arriesgado, en el año de 1979 publica una investigación con un acumulado metodológico que se supone sería objeto de múltiples críticas por parte de las disciplinas históricas. Por su parte, realizó un delicado trabajo en el que no pretende una verdad absoluta de la historia, pero sí considera contar la historia de los verdaderos protagonistas. En sus palabras:

De acuerdo con estas orientaciones metodológicas, en la reconstrucción histórica se enfatizan determinados hechos y procesos: los que son congruentes con metas de cambio radical propuestas por clases sociales victimizadas por la explotación capitalista actual. Por eso esta técnica no produce una historia final o absoluta. Pero tampoco es final o absoluta la historia oficial, o la que producen los historiadores de las clases dominantes. Cada generación de investigadores va fabricando su propia interpretación de unos mismos hechos, según su respectiva experiencia directa, esto es, según la orientación de la clase social o grupos a los cuales pertenecen. (Fals Borda, 1979, p. 56 b)

Pocos han sido los intentos de relatar la historia del pueblo araucano, sobre todo cuando no se habla de mártires o vencedores. Más aún cuando hablamos de la gente del común, de un colono o de un obrero. Comprendimos en más de cien días por la región, al calor de la llanura, que la historia no podía ser contada de forma aislada del movimiento que vive en torno a un complejo petrolero, mal llamado Caño Limón. No podíamos realizar una historia meramente de un sindicato, sin tocar

sus profundas vértebras con las comunidades, con el movimiento obrero, social, popular, y en general, porque como dice Torres Giraldo en Los inconformes:

Al empezar a escribir la presente obra, teníamos el pensamiento de concretarla a una historia del movimiento obrero, porque deseábamos hacer una ampliación de la cuestión sindical, partiendo de la base -por cierto elemental- , de que el movimiento obrero es mucho más, por su extensión y contenido de la dimensión sindical, por más que las fuerzas sindicales sean parte, primordial de la clase en acción. El movimiento obrero conlleva en su ser, además de las organizaciones profesionales de clase, a extensas zonas de masas proletarias - y aún semi proletarias- organizadas que no cubren las banderas sindicales y contiene, así mismo, agrupaciones cooperativas que son o pueden ser ya, en substancia, embriones de una sociedad futura sin clases antagónicas; y contiene o puede contener asociaciones de carácter cultural y deportivo de composición social y espíritu proletario, y sobre todo, contiene o puede contener su partido público que siendo la más elevada expresión del desarrollo de su conciencia sea por ello su vanguardia. (Torres Giraldo, 2016, p.11)

En este sentido el proyecto presentado a continuación, cuenta con un entramado de testimonios que hacen parte de un todo. El Movimiento Político y de Masas Social y Popular del Centro Oriente Colombiano nace en Arauca, en la gesta de una sociedad oprimida con una profunda necesidad organizativa y en él se encuentran los sentires de distintos gremios que componen algo mucho más amplio que la historia sindical de alguna organización, por separado.

Cada personaje encarna un momento histórico específico y en particular un hito que es oportuno mencionarlo, para de este modo, paso a paso tejer un entramado de resistencias en la consolidación del movimiento obrero araucano. La mayoría de testimonios fueron tomados al calor de las llanuras araucanas y dan cuenta de una historia no contada aún, respetando el contenido y sentir de los protagonistas.

Para la elaboración de este proyecto de investigación se realizó la recolección de fuentes orales por medio de entrevistas y acercamientos a las comunidades, los testimonios recogidos componen los relatos dispuestos a continuación. Aplicando *el método de imputación*, se construye uno o varios personajes polifónicos que recogen el sentir de clase del origen social correspondiente, desde indígenas asentados a la ribera del río Arauca, hasta dirigentes sindicales radicados en ciudades como Bucaramanga y Bogotá.

Al respecto de la técnica o método utilizada, agregamos unas palabras más de Orlando Fals Borda, que permiten comprender su uso. (Citadas por el investigador Cubides, H. en la revista *Nómadas* en el año 1995) (Cubides, 1995)

Se trataba simplemente de resolver un problema de comunicación de ideas y facilitar la comprensión del lector; para mí era más fácil e interesante sumar datos e **imputarlos** a una persona, que citar respuestas individuales y acudir a notas de pie de página a cada momento; ello no tiene que ver con el concepto de tipo ideal de Max Weber, el cual es de carácter abstracto y está pensado como elaboración teórica pura, mientras la imputación sirve más a la descripción que a la interpretación. Esta última, en cambio, resulta de una elaboración conceptual enriquecida por el trabajo teórico. (Fals Borda, 1995)

La propuesta metodológica planteada y usada por Fals Borda, fue utilizada en nuestro proyecto de investigación contando con toda la rigurosidad del asunto. Cada fuente fue contrastada y algunas fechas fueron ajustadas a los pocos documentos históricos que reposan en el archivo general del sindicato Uso - Arauca.

Con el objetivo de reconstruir la historia de los trabajadores del petróleo en el departamento de Arauca, y comprender sus procesos de resistencia y organización, se enfoca originalmente el trabajo hacia la historia particular del Sindicato de Industria. Sin embargo, en el proceso de recolección de fuentes primarias y secundarias se pudo evidenciar la dificultad de realizar un trabajo de investigación, con un método incluso materialista. Esto debido a una existencia casi nula de fuentes primarias escritas.

Una herramienta fundamental a la hora de realizar nuestra labor de investigación fue el libro *Los años del tropel* de Alfredo Molano, es un valioso aporte en contenido para entender los orígenes de la violencia en Colombia y escuchar las voces de sus protagonistas, que es la puesta en práctica de una forma de escritura poco común, que el mismo autor manifiesta podrían llegar a dudar de su carácter científico, pero se constituye en la mejor manera de devolverle la voz a quienes siempre los ha perseguido el silencio. Por eso, en palabras de Sábato, *Uno no escoge a los personajes sino que los personajes lo escogen a uno*, y además aporta Molano “Uno no encuentra los caminos sino que los caminos nos salen al encuentro casi todos los días. Si no los vemos es

solo porque nos hemos vueltos ciegos a lo nuevo y ya no vemos sino lo que hemos visto y estamos acostumbrados a reconocer” (Molano, 2000, p.10).

Así, en más de tres meses de recorrer el territorio y estudiar a profundidad las cajas contenedoras de viejas actas y distintas comunicaciones sindicales, en un pequeño archivo, el trabajo terminó contando con una columna vertebral, que fueron los relatos de los trabajadores, obreros, campesinos, indígenas y demás pobladores de la región. Se recogieron 25 entrevistas, en distintas ciudades, municipios y veredas, de las cuales se constuyeron tres grandes personajes. El colono, el obrero y el sindicalista. Pero dentro cada uno de ellos nacen particularidades y personajes mas pequeños, que orientan la historia hacia pequeños ejercicios de resistencia que narra cada personaje. Por lo tanto, comprendimos que al contar una pequeña historia de un sindicato apartado en una olvidada región del país, nos estamos atravesando en la historia de diversas resistencias, así el camino se partió en tres y se terminó contando una breve historia de la colonización, en la voz polifónica de un colono. La resistencia y organización obrera en voz de un trabajador petrolero y las andanzas organizativas en medio de la estigmatización, contada por un sindicalista. Todas en torno a las transformaciones sociales que se dieron en la región tras la llegada de una compañía petrolera transnacional.

CAPÍTULO I

EL COLONO

Un territorio olvidado, enterrado entre la selva y la frontera, tiene muchas historias por contar, entre ellas, este relato que se encarna en los ojos de un colono, un ser humilde que abandona su tierra con la esperanza de encontrar porvenir en las sabanas araucanas.

Contar la historia de un colono tiene sentido, porque ellos hicieron el corte, abrieron el camino a lo que es hoy Arauca. Este relato inicia unos años antes de la llegada de una compañía petrolera, a principios de los 80 con un terreno prácticamente virgen, sus bosques primarios, caños, raudales y afluentes bañaban las tierras; al norte el majestuoso río Arauca comparte sus límites con el hermano país de Venezuela, los territorios de Vichada, Casanare y el río Cubará que delimita sus fronteras al sur, donde se encuentra el departamento de Boyacá.

La Orinoquía es un territorio con presencia histórica de diversos grupos indígenas. Estos pueblos originarios estaban integrados por indígenas U'wa, Cuibas, Macaguanes, Piapocos, Tunebos, Betoyes y Sikuanis, los últimos básicamente dedicados hasta la última década del siglo XX a la caza, la pesca y la recolección.

No sólo la diversidad cultural imperaba en este territorio antes de la colonización, sus fuentes hídricas y su acumulado de fauna y flora eran un tesoro escondido e inhóspito, sus suelos de sabana y piedemonte se destacaban por su fertilidad en la producción de variedades alimenticias, desde frutales, hasta cultivos de yuca, maíz, cacao y arroz; su fauna en tiempos de abundancia era vasta, selvática y notable, desde chácharos, alcaravanes, cachicamos, cócoras, picures, chigüires, coporos, guacamayas, loros, venados, tigrillos, tucanes, osos y micos.

El sentir llanero, por su cultura y grandeza, se puede evidenciar en los relatos recogidos, que en la voz de un colono se cuenta a continuación como parte del ejercicio de rescatar la identidad. La pasión por esta región debe despertar interés en el historiador, a la hora de contar un testimonio lejano y olvidado de nuestra Colombia profunda.



Figura 1. Homenaje a los colonizadores en Fotrul Arauca. (Archivo fotográfico digital / Viajar en verano)
Propiedad intelectual Germán Vallejo.

EL GUATE

Un guate llegando de la costa

Llegué primero que la petrolera, en el año 1973 me vine de Cartagena, estaba pelaito, la historia es así: Me encontraba en el río una noche, escuchando música en un radio que tenía, escuché: ¡Arauca, Arauca!... ¡pensé esa debe ser una ciudad bien bonita y me dije, me voy pa' Arauca!

De muchacho me puse a trabajar, duro, me gané lo de los pasajes, me costaron 7 pesos desde Cúcuta en avión, para esa época solo viajaba Avianca aquí a Arauca; cuando remontó el avión pasando la serranía y empezó a descender, empecé a vigiar a ver si miraba la ciudad por algún lado, cayó el avión y no la miré.

Llegamos al aeropuerto y habían 3 o 4 carros, eso era toda la carramenta que había en Arauca; yo venía tras la madera, para esa época ni idea del petróleo, veníamos a aserrar madera, yo era aserrador, cuando eso había mucha “Ceiba Tolúa” aquí en Arauca, allá arriba en la vereda Los Angelitos, donde hoy es Caño Limón, había mucha madera, mucha Ceiba.

Sacábamos bancos de madera al porcentaje (90% para el aserrador y un 10% para el dueño de la tierra), se formaron grupos de amigos y se aserraba era a serrucho, con trocero se sacaban la rolas, se encaramaban en una cámara donde se rajaban y se sacaban los bancos; se sacaba de la finca La Osa y en general de la vereda Los Angelitos hasta Arauca por río, en voladora y de Arauca se llevaban a Cúcuta con permiso del INDERENA; daban permiso para llevar bancos con ciertas medidas (10 cm de grueso, por 30 cm de ancho, por 3 metros de largo). Cuando eso, se ganaba uno diario como 25, 30, o 40 pesos y el obrero raso sólo ganaba 7 pesos.

En el año de 1978 empezaron los rumores en torno a la llegada de una compañía que venia a extraer petróleo en el departamento. Cuando en efecto pasó, pasaron varios años y empezaron a ofrecer trabajo. El movimiento fuerte de trabajo comenzó en 1982. Cuando yo llegué cerca al Caño Limón, sólo iba a vender refresco un pozo, el pozo PF2. No me gustaba ese trabajo del petróleo porque yo los veía trabajar demasiado, era muy duro. En ese momento estaban en el montaje y la instalación de los tanques de almacenamiento. Al final, así no quisiera, por la necesidades que uno tenía con familia, y el hambre mirar que ganan buena plata, pues ingresé a trabajar con ellos. Llegaron compañías sísmicas (GSI) a la única casa que había quedaba en la finca La Osa

Caño Limón, de un señor Reina, ahí llegó un gringo y un grupo de gente, se les dio posada y ellos montaron sus campamentos en la única parte alta que había. Para entrar a trabajar a uno no le exigían casi nada, eso eran puros gringos, lo único que les importaba era que uno estuviera completo y trabajara duro, el único papel requerido era la libreta militar. Yo empecé con PETROLLANOS y cinco meses después, con JORGE CENTENO PARRA, porque las empresas cambiaban su nombre, su razón social, a cada rato, luego fue J.C.P y COSACOL, era la misma rosca, pero cambiaban su nombre cada nada.

Ya cuando uno entra de lleno, no tiene que buscar jornal en las fincas, eso también envicia, porque ya nadie de la gente que entró a trabajar, trabajaba en fincas, porque el que menos ganaba se llevaba 9 pesos y con eso alcanzaba para vivir. Eso perjudicó el trabajo en las fincas, la gente se encariña con la plata y se acostumbra a esa vida. En el 83 fui testigo de una anécdota: un gringo, un tal Johnny, llegó a perforar a Caño Limón 1, pero se estaban rindiendo al perforar el primer pozo, ya cuando iban llegando a donde estaba el crudo y se iba a desmontar el taladro, porque ya eran más de las 6 de la tarde y no reventaba, había mucha piedra y la orden fue que le siguieran dando, que ya pronto reventaba. No salía petróleo, el gringo dijo: que ahí había crudo y en efecto le dieron pa' abajo otro poquito y como a la media hora reventó Caño Limón 1, el primer pozo que abrieron ahí, en la finca La Osa.

La llegada de la petrolera al departamento de Arauca fue una bendición y a la vez una maldición; porque aquí no había mayor conflicto con los vecinos, acá empezaron matar gente, ya uno no podía vivir como antes. Porque antes de llegar la petrolera nosotros vivíamos cerca al Caño Limón, el cual era un caño puro y limpio. Salíamos a pescar y chigüiriar en el caño, en los raudales, incluso en el mismo río sin ninguna zozobra. Cuando llegó la petrolera y llegó gente de todas partes, esto se volvió una desgracia, cambiaron los valores de la gente llanera y la plata se volvió reina. Al pobre lo miraban feo, y al colono que vivía por ahí cerca, lo acusaban de colaborar con la guerrilla; la virtud fue que le prestaron interés a gobernar esta parte del país y pensábamos que se iban a ver los recursos del petróleo, pero al día de hoy no sé qué se hicieron.

Pasando los contratos, salí y entré varias veces de las compañías contratistas, tuve suerte de conseguir lo poquito que tengo, porque a lo que me volví viejo ya no me contrataron más. El ranchito y lo que tiene la familia, lo construí yo mismo, a veces nos regalaban cemento de lo que

sobrava de la perforación, pero así que la compañía nos ayudara a construir, o nos financiara un barrio, eso nunca pasó, que sepa yo. Que la compañía hizo algo por algún obrero, si le digo que hizo algo, como una casa, o algo así, son mentiras, la compañía aquí no brinda esos estímulos, como pa' decir vamos a hacer un barrio, o una escuela, o pregúntele a cualquiera, a ver dónde está el barrio que hizo la compañía para los obreros aquí en Arauca.

Uno escucha, de obreros que salieron accidentados, porque los riesgos antes eran muchos; no es como ahora que dan capacitaciones y dan dotación profesional, antes hubo muchos muertos y gente que salió vuelta nada de la cintura, o de la columna; el solo viaje de Arauca a Caño Limón, como era destapado, en los buses uno ya llegaba adolorido al campo petrolero. A uno lo valoraba un médico, que estuviera completo y alentao, si no, uno no se presentaba porque ese trabajo era bravo y como en ese tiempo la gente no tenía capacitación, uno trabajaba como Dios le ayudara.

Yo no soy de acá y me enrolé en la compañía, pero eso era antes, cuando uno no sabía y le tocaba buscar en lo que hubiera, fui obrero por más de 10 años, y hoy en día, no sé leer, lo único que agradezco, es el ranchito que construí.

Hoy en día, la compañía ya casi ni trabajo le quiere dar a la gente llanera, eso ha sido una lucha del sindicato, pa' que trabajen las comunidades araucanas, porque uno va a Caño Limón y de 100 que ve trabajando, 10 serán de Arauca, porque de resto, es gente de afuera, que ellos mismos traen y los meten en nómina de confianza; por eso, es que vea otros lugares que les ha costado muertos, para que le den participación a la gente, porque Arauca se dejó pisotear, pero en otros lados, han aprendido.

Ahora dirá la gente que uno se enamora del pasado y añora las épocas pasadas, pero este territorio antes de la llegada de la compañía. Este pueblo era un caserío hermoso, era un caserío sin hambre, aquí nadie la pasaba mal, yo me mantenía vendiendo cositas, empanadas, chicharrones, y con eso vivía bien; si no tenía un día pa'l almuerzo, se iba pa' la plaza y faltaba era lona pa' echar lo que regalaban, buena res, buen plátano, buena yuca, buen pescado. El pescado brotaba de los caños, como el agua dulce. Ahora es que la gente de la región se acostumbró mucho a la plata, pero es la misma gente que llegó con el petróleo, gente que sólo vive por la plata y por la parranda, ya uno llega y no le brindan ni un café, desgraciadamente la gente sólo puso la mirada en la plata, y la plata no lo lleva a nada bueno.

Porque por más plata que usted acumule, o por más que estudie, siempre se envieja y siempre se muere. Lo único que vale la pena es lo que uno hizo por los demás. A mí se me pegaron las costumbres de esta tierra, el ser amplio; el llanero con que usted se lo encuentre un par de veces, ya usted es de la familia. Por esa misma bondad del llano, es que se permite tanta maldad, y montaron tanto negocio torcido aquí en Arauca.

Es que la gente no se imagina la riqueza que tenía Arauca antes, porque el pescado que había en los caños, ahí donde ahora es el pozo PF2, válgame Dios, eso sí era una hermosura, aquí deberíamos tener las mejores calles, los mejores servicios, pero nada, todo se va con el petróleo; es que en un tiempo, los caños más ricos eran el mismo caño Agua Verde, o Los Esteros, el Lipa y el Estero La Conquista, y es precisamente en esos caños en donde desemboca el agua que sale de la compañía. Y que pasó... mire usted mismo, se acabó el pescado, el chigüire se está acabando, uno escucha historias cada día, que en tal caño encontraron una tonina muerta, que en tal otro raudal, hubo una mortandad de pescado y eso acá, no pasaba. Y no sólo se acabó la comida, sino que tanta gente que llegó detrás de la plata, trajeron carros nuevecitos de Venezuela, antes era a puro caballo, ahora es pura moto, pura camioneta; cómo no se van a ver afectados los raudales, si le tiran todos los desechos de la compañía y con el crecimiento del pueblo, todo se lo lleva el río.

En el 89, un compadre que yo tenía dentro del sindicato me contó una anécdota, su nombre es Dionisio, él ya casito se pensiona, ellos allá tenían un sindicato fuerte, que se llamaba Sintraoxy, en él también se peleaban temas ambientales y de mitigación de riesgos laborales para los trabajadores. Pero la historia no es esa. Dionisio contaba que para esos años se intentó hacer una fusión con un sindicato llamado Ustrapetrol, la cual se vino abajo, la fusión se realizó, se bregó mucho, porque lo que se pretendía era tener un sindicato de la industria petrolera, fuerte a nivel nacional, y ni a la empresa ni al gobierno nacional les convenía eso, pero llegaron las negociaciones con la Oxy y los de Ustrapetrol no aparecieron, no teníamos nada.

Cuenta el compadre que para ese entonces él trabajaba en el departamento de mantenimiento y les tocó tomar la decisión de ser un ala radical del sindicato, y en una asamblea, a media noche, en el propio taller de mantenimiento, en septiembre del año 1989 unos 50 trabajadores, firmaron el acta y se conformó nuevamente Sintraoxy.

En los años que estuve de contratista, se vieron muchas historias y anécdotas que nos contamos en las noches con los vecinos, en las que uno sabe de los muertos y de las cosas que pasaron y la compañía nunca respondió, para poner un ejemplo, cuando el conflicto armado llegó a Arauca. A todos mis vecinos que eran afiliados al sindicato, los tildaban de guerrilleros, de revolucionarios, no sabíamos por qué, ni por dónde llegaban las amenazas, pero en las marchas que ellos hacían el 1º de mayo siempre pasaba algo raro, los del DAS tomaban fotos, videos, y después salía la amenaza para algún compañero que estaba en la marcha; yo digo ellos, porque yo nunca participé en paros o esas cosas.

Nosotros no pedimos que el conflicto llegara, nosotros vivimos en tensión todos los días de recorrido a Caño Limón, por eso nunca me afilié al sindicato, porque supe de mis compañeros que los amenazaban por eso. Además, uno iba camino a Caño Limón y el bus paraba y pensaba que ya había llegado, resulta que no, era un retén de la guerrilla después de un caño, luego otra vez, ahora el ejército, nos pedían la cédula y anotaban quien entraba y quién salía. Yo creo que nos tenían en una base de datos, quien sabe para qué.



Figura 2. Movilizaciones en el marco de una negociación colectiva. (Archivo fotográfico Uso/Arauca) / Propiedad Emisora Kapital Stereo.

El Compadre Yorman

Voy a contar una historia en cuerpo ajeno, la historia de otro de mis compadres: Yorman, lo conozco de hace rato, su mujer y la mía son comadres desde el matrimonio; pero bueno, el punto no es aquel, sino la historia de mi compadre. Estábamos en el año 1984 a mediados de julio, yo me encontraba en la plaza de mercado y me topé a mi compadre contento y en un carro bonito, de esos que llevaban gringos que se empezaban a ver para esos días; le grité: ¡familita, venga me saluda! él me hizo una seña de que en la noche venía y así fue, cerca de la plaza nos tomamos un caldito de bagre y me contó que se había enrolado en la empresa petrolera y le estaba manejando a un gringo que le decían “patas largas”; el nombre del señor era Brayan y mi compadre decía: “pero yo manejo es pa’l carro porque ese señor no cabe, eso mide más de 2 metros y se la pasa caminando...” Resulta y pasa que el señor no cabía en el carro y al compadre le tocaba irse despacito en el carro y el señor caminando en la parte de atrás, para entonces solo estaban perforando en el pozo “Yuca 1” y “Mata Negra1”.

Pa’ esa época no había carretera, mi compadre y yo vivíamos en Arauca, y pa’ agarrar camino a la compañía, tocaba en voladora, hasta ahora estaban haciendo la carretera y en ese contraticio fue en el último que yo había trabajado con el compadre haciendo el tramo de carretera de “La Antioqueña” hasta “La Perra” con la empresa “Danevial”, pero los carros en los que el compadre movía a los gringos los habían llevado en voladora y uno era de un señor de la finca La Osa, que le dicen “Tetica” y otro del finado Sosa.

Entre tanta vaina nos tomamos el caldo y el compadre me terminó de contar en la cantina al lado del malecón, el testimonio del que doy fe a continuación: Todo llanero sabe que a mitad de julio, llueve como un verraco y el invierno estaba arrecho y las cosas se ponía feas, parecía que el clima no quisiera que se terminara de montar la compañía, la perforación se paraba, se jodía el transporte pa’ meter las herramientas, las tuberías se tapaban. Bueno, el caso es que el compadre trabajó un poco de tiempo de conductor de varios gringos y al final me contó anécdotas de cómo se metían las empresas por contratos, a hacer las tuberías y los tanques. Por ejemplo, por allá a finales del 84 llegó la empresa CLAIN a construir los tanques en la finca La Osa, del papá de un señor “Tética”; al tiempo estaba la famosa MANESMAN, la que utilizó las bases de los tanques y

después empezó a construir el oleoducto llamado Caño Limón, le pusieron el nombre de un raudal que pasaba justo por donde perforaron la sabana la primera vez.

El área conocida como Pf-2 la empezaron a rellenar con arena que le dragaban al río, porque los únicos cambuches que habían por ahí en esa época, eran los de la finca La Osa. Así, el compadre Yorman se quedó a vivir en la finca La Osa, la cual años después fuera la última que la compañía logró comprar, porque sus dueños se resistieron a salir de ella. Pero uno sabe, las presiones y el poder de una compañía de esas son muy grandes.

Algo que tiene en común mi compadre, yo y esa gente dueña de La Osa, es que todos llegamos tirando el corte, levantando monte; todos éramos guates, pero nos sentíamos llaneros, porque fueron muchos años de lucha entre la mata pa' colonizar y montar ranchitos. Pero los gringos se encariñaban con algunos trabajadores y poco a poco iban sacando a los colonos de las fincas donde hoy queda la compañía y también muchos obreros fueron complacientes con los gringos, porque uno nunca había visto esa vaina en la región, tanta plata y tanta voladora por el río no se veía acá. La economía la solventábamos con la ceiba, lo que producía la tierra y el río.

Se jodió el Pueblito

Como mencionaba antes no sé leer ni escribir, pero lo que si sé, es contar historias, de eso trata mi vida. Nuestra llegada al llano se orientó por múltiples motivaciones, pero fundamentalmente la económica, esa siempre ha sido una variable que influye bastante a la hora de tomar decisiones y cambiar el rumbo. Hay que ser enfático en una vaina y es que cuando yo llego a Arauca, esto no era una ciudad, era un pueblito, tenía sus costumbres, tenía su gente y en el llano la gente después de que agarra confianza, ya usted es de la familia.

El problema es que esa amplitud del llanero se vió desbordada con el cambio en la cultura de la gente, nuestro trabajo en la madera permitía tejer relaciones de confianza con los campesinos, indígenas y raizales de la zona; pero cuando llegó la compañía petrolera el asunto cambió, la gente llegó a cometer la insensatez de decir que el pueblito se llamaba ahora “Arauca Saudita”. El cambio

tan brusco de las costumbres se sentía en el diario vivir; ya lo dije yo, antes la gente no aguantaba hambre, acá usted no se quedaba el día entero sin comer algo, y si era así era por bobo, porque la gente tenía esa solidaridad en las venas; y si se fija uno muy bien, la gente tenía esa costumbre por puro abandono, porque acá no había Estado, acá lo que imperaba era la solidaridad entre unos y otros por el mismo desamparo del gobierno.

Pero pa' que va uno a decir mentiras, tras del petróleo llega la plata y tras la plata el trago y las lujurias. El tema es que no todo el cliente que entra nuevo a estas tierras tiene intenciones buenas, hay unos que ya vienen torcidos de donde llegaron y también les gusta el “miche*” y la parranda; entonces no va uno a decir que todo lo nuevo es bueno, además la gente llegaba y era porque la empresa los traía, porque gente de confianza de la empresa los empezaron a traer de afuera y desde siempre esa ha sido una pelea de la comunidad con la empresa y es el no contratar gente de acá sino traerlos de otros lados, incluso en un principio, de fuera del país.

No puede uno negar que el proceso de colonización es complejo y tiene sus diferencias según el tiempo en el que se dé, pero la ola colonizadora que no llega a tumbar monte y sacar madera, sino a trabajar jornadas de 12 horas en una petrolera y ganarse un montón de billete, tiene costumbres distintas a las nuestras. La empresa estaba establecida y el pueblito empezaba a cambiar, el punto de partida para transportar el crudo era un puerto a orillas del río, se sacaba hasta Arauquita en planchones y de ahí se lo llevaban en carro tanque hasta Barranca para refinarlo.

En ese sentido, la gente habla y dice que gracias a la empresa están las vías en la región y que si no fuera por ellos seguiríamos andando en voladoras por el río; muchos Guates fueron llegando después de nosotros y abriendo camino, ya no con las uñas como nos tocó a nosotros, sino con equipamiento y dinero gringo.

Digamos que la compañía estaba metida y no había vuelta de hoja, el pueblito se empezó a fregar, lo que es Arauquita y Arauca cambiaron, con solo mirar las cantinas que pusieron a la orilla de la carretera y la velocidad que cogían los jodidos por la carretera a altas horas de la noche, por que como lo contaba antes, cuando la vía estuvo montada empezaron a pasar carros de Venezuela

y a andar a toda velocidad, hubo mucho accidente para esa época; la gente no sabía lo que estaba viviendo.

La vida del llanero era a lomo de caballo, no en moto a todas partes como es ahora, pero los cambios llegan a la región y con ellos las consecuencias de lo social y lo ambiental. Por eso, esta historia parte de la transformación del diario vivir llanero, no somos araucanos todos, pero ya somos familia, lo que nos preocupa de forma verraca es la degeneración de la sociedad en vicios del consumo, ya sea de alcohol o de otras sustancias que llegaron a afectar incluso de forma más visible a las comunidades indígenas; la organización de las luchas en todos los sectores de la sociedad se fue dando un poco más adelante, o mejor dicho, se fue retomando, porque como dice un compañero líder campesino, nuestras luchas nacen y son hijas de los comuneros.

COMUNIDADES INDÍGENAS Y CULTURAS ANCESTRALES

En la orilla del Río Arauca:



Figura 3. Atardecer en el Río Arauca. (Archivo fotográfico Uso/Arauca) / Propiedad intelectual Jesús Angarita.

Nuestro relato sin duda no es el primero, no fuimos los primeros en llegar a estas tierras fértiles, hoy en día vive aún en la orilla colombiana del Río Arauca un viejo conocido, que como se dice coloquialmente, “se arregló con una Guahiba”; hago referencia a un señor que al igual que nosotros es Guate, viene de la costa, pero su particular historia parte de que es pareja de una indígena, y tuvo su familia en la Isla de Reinera en la frontera fluvial de Venezuela y Colombia.

Para ser más específicos, en la orilla del río se encuentra el Resguardo Bayonero, donde está asentada una familia compartida por un Guate y una mujer indígena de la etnia Sikuani, su familia cuenta la historia del desplazamiento y las muertes que causó el dragado del Río Arauca en el gobierno de Belisario Betancourt.

Lo digo en palabras de “don Manuel”: el problema es que el río siempre vuelve a su cauce y la Isla de Reinera se devastó por completo porque el dragado lo hicieron mal, si tan solo se hubiera consultado, o no se desviara el cauce del río la historia sería otra, pero las inundaciones arrasaron con todo, ni el cementerio se salvó; nosotros teníamos mucho trabajo en esta zona, de igual forma que en la Laguna del Lipa y el Salto del Lipa, lo que era antes de que llegara la petrolera, un nido de pescado impresionante, ahora no hay ni salto, ni laguna ni pescado.



Figura 4. Disminución drástica del Salto del lipa pasados pocos años de la explotación en Chipirón. (Archivo fotográfico Uso/Arauca)/propiedad intelectual Jesús Angarita.

Bueno, el relato aquí es la familia del Guate en la ribera del río. Ellos son los únicos sobrevivientes de este resguardo, río abajo queda el Resguardo La Estrellita, pero en esta oportunidad, más de uno de nosotros vivió el desplazamiento forzado por la compañía petrolera.

El asunto es que el acabose ambiental que generó el dragado del Río Arauca fue una vaina impresionante, las veredas de Araucita son una región muy próspera, el cacao, la yuca y el plátano que sacábamos a diario era impresionante y después de la inundación fue una vaina seria, no quedo ni pa' el pancoger.

El principio de la historia es el siguiente: el Caño Limón es un raudal que pasaba por donde ahora queda el complejo petrolero, la zona tenía una humedad muy elevada y las inundaciones eran muy constantes, porque así mismo llueve como un verraco en esa zona; la finca La Osa tenía unos poquitos ranchos contruidos en las zonas altas, que no eran inundables por los raudales, sin embargo al establecerse la compañía, se vieron en la necesidad de dragar el río en las Bocas del Bayonero, en la frontera del río entre Venezuela y Colombia.

El poder de la multinacional fue tan gigante que no hubo problema en llegar a un acuerdo con los dos países y desviar el Río Arauca con el fin de disminuir a la mínima expresión la inundación que se presentaba constantemente en el complejo; cuentan los obreros que en jornadas de más de 12 horas en un principio, había que trabajar con el agua a las rodillas; y piensa uno, la naturaleza es sabia y a la tierra no le gusta que le saquen la sangre; el caso fue que el dragado se hizo en el gobierno venezolano de Jaime Lusinchi, en complicidad con los dos gobiernos de los países hermanos; el punto es que las vigas y los muros de contención que enterraron de concreto, para aguantar el desvío del cauce y la arena que le sacaron al río para dragarlo, fue insuficiente y nuevamente un brazo del Río Arauca, el Bayonero, se inundó. Pero en esta ocasión no afectó en su totalidad al complejo (que queda un poco retirado del punto crítico del dragado), sino al pueblo de la Isla Reínera, todas las cosechas se perdieron, el ganadito y los animales pues se murieron, eso cobró vidas humanas en el intento por salvar las cositas de uno.



Figura 5. Inundación de la isla Reiner (Archivo fotográfico Uso/Arauca)

Más abajo de donde se hizo el dragado vive don Manuel con su mujer, una indígena Sikuni. Don Manuel alcanzó a trabajar en las dragas, las dragas eran de la empresa Carabobo las venezolanas y las colombianas eran de la empresa Dragas Boyacá; el proceso de dragado los llevó a vivir donde viven ahora, algunas de las familias tienen en mente denunciar a la compañía Occidental de Colombia por los daños y perjuicios, pero como se ha aprendido del poder de los tinterillos, y como se arreglan por un buen billete en la compañía, también se tiene en mente denunciar a la Nación, por la autorización del entonces presidente Belisario Betancourt.

El dragado permitía trabajar y explotar el petróleo, y los gringos desviaron el cauce, cambiaron el curso del río y se vieron las consecuencias, se vieron un poco de tiempo después; incluso si se hubiera realizado bien el dragado, los beneficios hubieran sido para todos, pero no, lo que hicieron fue sacarle arena al río y echarla en unas fincas que compraron del lado venezolano, pero no le quitaron un picacho en la parte superior donde se conoce como la coquera.

En la orilla del río queda una familia que es testiga del abandono, del cambio y sobreviven secando café y con cultivitos de pancoger, para llegar allá la única forma es por el río; el desastre ambiental no solo afectó a las familias y comunidades indígenas asentadas en la ribera del río, a

nosotros también nos jodió, a los que vivíamos de la pesca en el Lipa, o del rebusque en el Caño Limón. Si es cierto el adagio popular de quitarle al agua al pez, eso hicieron con los animales y también con nosotros, los colonos de esas tierras cercanas al complejo, si no hay agua no hay pescado, si no hay comida no hay campesinos, ni colonos ni indígenas que aguanten.

De la caza y la recolección, a las limosnas y al pegante.

En el departamento de Arauca, en la actualidad hacen presencia más de 35 etnias indígenas; la etnia mayoritaria es Sikuni, la minoritaria se denomina Hitnū, ellos poseen sus propias costumbres y lenguas, que nosotros los mestizos fuimos arrebatando poco a poco. La etnia que más ha sufrido el impacto de la violencia y los desplazamientos de sus territorios por procesos minero-extractivos, es la Hitnū, sus costumbres de cazadores y recolectores no cuadraba con el sistema monetario y de cambio, que entró de forma radical después de los 80 prácticamente en cada rincón del departamento. Fueron reducidos al punto a hacer presencia únicamente en dos resguardos. Sus únicas entradas económicas se reducen a los jornales de trabajo o la venta de artesanías, realizadas en su mayoría a base de palma.

Por otro lado, encontramos la tribu U'wa con presencia en este territorio, es uno de los departamentos con mayor presencia de esta etnia. Sin embargo, ellos están organizados dentro del Movimiento Político de masas social y Popular del Centro Oriente, porque también la lucha que les ha tocado es dura. Nosotros como colonos sabemos lo que es que lo saquen a uno de sus tierras, pero imaginarse que uno lleva desde nacido en un territorio con unas costumbres, una lengua propia y vengan a decirle que eso ya no es de uno, que no se puede cazar animales, que existe la propiedad privada, que van a cercar y militarizar todo lo contiguo a la Laguna del Lipa, cuando ese era el hábitat natural de algunas tribus asentadas de forma histórica en este territorio; es muy jodido, los más afectados, aún más que los raizales y los colonos, fueron los indígenas, porque el golpe es tan duro, que no solo pierden sus tierras, sino también su identidad; y una vaina importante para reiterar, es que no todos son “Guahibos” como los llama la gente, ellos pertenecen como ya lo decía, a más de 35 etnias y familias lingüísticas diferentes, solo que el común de la gente para totalizar, les dice “Guahibos” lo que resulta incluso ofensivo para algunos de ellos.

Los sitios sagrados y los lugares para abastecerse de forma natural y armónica de comida ya no existen, y que hago yo si no tengo comida y si llega un militar a decirme que ya no puedo estar ahí, que es propiedad privada; pues toca arrancar, irse pa' la ciudad, o en ocasiones para monte adentro, pero lastimosamente todos los terrenos ribereños cercanos a la compañía ya son colonizados. Entonces, se le fue haciendo una cerca, digamos que invisible, a las comunidades indígenas y se les fue restringiendo el territorio a su mínima expresión.

Ese es el punto jodido, que como ya no tienen sus costumbres, lo que si llega rapidito es el licor y los vicios a las comunidades; yo al llegar hasta tierra de joropos y buenas costumbres, era muy escaso ver un indio en la calle, usted tenía que meterse pa'l monte pa' poder llegar a las comunidades, y eso que ya se empezaban a bajar a las cabeceras municipales, por ahí a vender una que otra cosita o a pedir incluso alguna vaina de alimento. Con el paso del tiempo, los territorios se desarmonizaron y las comunidades indígenas se volcaron en forma indescriptible a los cascos urbanos; uno hoy día ve cualquier cantidad de indígenas en la calle, pidiendo limosna y si, lo más duro es verlos pegados a un tarro de bóxer.

En la ciudad, a la gente le parece fácil discriminarlos, decir “ese Guahibo es ladrón”, o decir “eso es pelea de indios, no se meta”, pero nadie piensa donde estaban antes, porque taponaron los caños y se les acabó el pescado, porque la gente en décadas pasadas llegó al nivel extremo de individualismo, avaricia e ignorancia, que llegaron a matar indígenas como animales de cacería, para arrancarlos de sus tierras y les decían “Guahibiadas”; nadie se pregunta esas vainas, lo único que hace la gente es cobrar el salario, sea en la compañía petrolera o en otro lado y hacerse lejitos del “indio ese” ¡porque huele feo!

No es fácil cuando vemos que la figura del resguardo cambió, en la colonia de pronto tenía alguna relevancia para su protección, ahora se convirtió en una vaina pa' presionar a los indígenas, arrinconarlos y sacarlos definitivamente de sus territorios. Dejemos clara una cosa, las comunidades indígenas son los dueños ancestrales de esta tierra, ellos llegaron antes que los colonos y antes que los raizales; hay que decir otra vaina clara y no es que esa sea la solución claro que no, pero el dato hay que darlo: en la historia de Oxy en Arauca no hay un solo indígena que hubiera trabajado en la compañía.

El tema central es la solución a los problemas integrales de la comunidad, no puede ser entonces que la solución sea darles limosna y seguir viéndolos desde los 3 o 2 años pegados a un tarro de bóxer en las calles del pueblo. La alternativa debe partir de un programa integral del gobierno local, una política pública, o alguna vaina que desintoxique a los indígenas del vicio de la ciudad, pero no solo se puede sacar esa gente de las calles y ya, encerrarlos en un resguardo; hay que garantizarles sus costumbres, sus tierras, su medio de sustento. Porque la indigencia y la limosnería no son el ambiente natural de las comunidades. Ellos no lo quisieron así, fuimos nosotros los que permitimos su desplazamiento y la destrucción de sus costumbres.

CONTRATOS DE ASOCIACIÓN Y OTRAS LEGULEYADAS

Todo negocio en Colombia se hace bajo el manto sucio de la ley, el poder económico y político permitió que se desarrollara la explotación petrolera en lugares ratificados como reservas naturales. A continuación, un breve relato del juego sucio de las leyes y los tinterillos plegados al poder de la multinacional Occidental de Colombia y al amparo del gobierno Nacional.

El abogado

Ya contaba yo una parte de mi compadre Dionisio, ya es hora de contar el resto. Sí, mi compadre es abogado, pero de los buenos, de los que meten la mano a la candela por los trabajadores y los han dejado quemar un par de veces; el cuento que me echó mi compadre es el siguiente: cuando ya había llegado al campo por los lados de Arauquita la gente gringa en busca de petróleo, le llamaban a esa etapa exploración, ahí veían si había petróleo y si era rentable sacarlo, después de eso tenían que firmar un contrato con el Estado para que les autorizara la explotación. Eso ya iba en serio. Vaina curiosa es que donde reventó el pozo la primera vez, eso sí que era bonito, una reserva completa, indescriptible la cantidad de animales y diversidad que se encontraba entonces por esos lados.

Bueno, pasó el tiempo de tomar muestras y esas vainas y se vino encima la explotación. Se firmó el 11 de junio de 1980 un contrato llamado “Cravo Norte”. Los firmantes fueron la empresa Ecopetrol y la multinacional Occidental de Colombia, el contrato incluía un terreno gigantesco, un poco más de 1 millón de hectáreas, que comprendían además el terreno conocido como Caño Limón, donde funcionaría la parte central del complejo petrolero.

Era para esa época presidente el señor Julio Cesar Turbay Ayala. Él y su gabinete de funcionarios y otras esferas del poder público, otorgaron los permisos ambientales que le facultaban prácticamente a perpetuidad el terreno en “concesión” a la empresa Oxy; no bastando los problemas ambientales que se generarían, el contrato ha sufrido en su historia 9 modificaciones, que limitan o amplían las áreas de exploración y explotación de la empresa petrolera.

El problema no se queda ahí, es más complejo. Cuando nos intentan sacar de nuestras tierras, no solo al señor “Tetica”, sino a muchos colonos que tumbamos monte en épocas donde la tierra no era de nadie y las trochas las abríamos nosotros; pero para el Estado no bastó la posesión de años en la tierra, como no estaba adjudicado a nuestro nombre. La solución era fácil, había que desplazar a esas familias y comunidades enteras de esos territorios porque ahora se había firmado un contrato, y así fue. Es más, así sigue siendo hoy con cada perforación nueva que hacen cerca de las fincas de los campesinos de la región; para el gobierno, nosotros estábamos en terrenos baldíos, de la propiedad de la nación y no había posesión de años que valiera en el territorio.

Lo más triste es que hoy en pleno siglo XXI se siguen celebrando contratos, como los del 2002 y 2003, llamados “Cosecha y Chipirón” respectivamente. En ellos se incluyen nuevas formas de explotación por las ubicaciones en las que se encuentra el petróleo. Lo más verraco no es un contrato, sino la perpetuidad a la que lo firman. Por ejemplo, en el último quedó establecido de forma literal y descarada que al terminar la producción el pozo será responsabilidad de Ecopetrol. Prácticamente dice que cuando se seque el petróleo, el hueco y el desastre lo arreglemos nosotros.

Mi compadre es abogado y se ha dado largas pelas de la mano con el sindicato, pero las luchas más largas las han tenido con la compañía respecto al tema ambiental; la compañía está demandada por no acatar las recomendaciones de los estudios ambientales, las instalaciones se hicieron por encima de las reservas ambientales y de los ecosistemas, en palabras más claras: ¡Esta es la tierra

de uno y esos manes agarran sus tiestos, se van y dejan el puro hueco y los recuerdos, y la gente que está en Estados Unidos ni le interesa. En cambio nosotros aquí quedamos en el territorio, con nuestros hijos, con ganas de echar pa' adelante esta región y su gente y somos los que en últimas pagamos los platos rotos!

ESTABLECIMIENTO FORZADO DE LA COMPAÑÍA: FORZADO Y VIOLENTO

Las historias tienen muchos nombres pomposos y sonantes, pero nunca nos preocupamos por los vencidos, nunca miramos hacia abajo. ¿Quién cortó la primera ceiba? ¿Quién monto el primer cambuche? A continuación, la historia de la primera familia desplazada de sus tierras por una tal Occidental de Colombia.

Una historia no contada de Caño Limón: “Tética”

Soy hijo del señor Reina, somos una familia compuesta por diez hermanos. Mi padre y mis hermanos mayores colonizaron lo que hoy llaman Caño Limón; las zonas vírgenes a las que llegó mi familia se componían de raudales y paisajes inhóspitos. En el año de 1970 se encontró una osa y la finca tomó el nombre de este animal endémico de la región. Mi familia vivía de la pesca, la cacería y la recolección, era legal cazar, se vivía del chigüire, la babilla y el coporo, nos fundamos en medio de la montaña, nos valíamos de la madera, para esa época, la ceiba Tolúa, para colonizar esos terrenos baldíos.

En el año 72 mi padre funda el primer campamento, unos ranchitos pequeños y se sacaron papeles ante el INDERENA*, quien otorgaba los permisos para aserrar madera. Mi papá y sus amigos aserraban a punta de trocero y serrucho, se sacaban las rolas de madera, desde Caño Limón hasta Arauca, por el río, transportábamos bancos de madera, desde Arauca hasta Cúcuta.

Si mis recuerdos no me fallan, la primera res la compró mi padre en el año 73, teníamos para finales de julio una ganadería buena, los ranchos ya montados y se vivía bien en general. La casa nuestra, fue la puerta que se les dio a los gringos que venían con las compañías sísmicas; la

primerita en llegar fue la GSI (Geotecnia Sísmica Ingeniería S.A) yo tenía las embarcaciones que ellos usaban, además poseía uno de los pocos carros que habían en la zona, eso fue en la década de los 80. Mi familia era reconocida y generosa lamentablemente, nuestra tierra fue el escampadero de las primeras botas americanas que pisaron este suelo en busca de petróleo.

Como sería el protagonismo de mi familia, que fui yo en persona, aunque cueste creerlo, quien los paseó por los primeros raudales. Ellos venían con unos estudios viejos que supuestamente se habían hecho en esa zona y no habían dado resultado. Yo los transporte en mi canoa en busca del punto que las compañías de exploración afirmaban que existía. Inclusive en la familia se les prestaban los caballos, porque nuestra gente es así, humilde, abierta, aquí no se le cerraba la talanquera a nadie.

Nuestra finca era bañada por ríos y raudales, la casa parecía un puerto, y un punto de paso de embarcaciones de Arauquita para Venezuela; el pescado más sabroso era el de la finca La Osa, igual el chigüire, en esa época era tan famoso y tan abundante que lo llevaban hasta Venezuela.

Ese llamado Caño Limón, con todo su pescado y su grandeza, fue donde nos asentamos muchos años antes de que llegara la compañía. Hoy, esa finca es mía y de mis hermanos, yo tengo en mi poder un contrato de arrendamiento a la Occidental de Colombia, y tengo carta de propiedad de 6000 hectáreas. Ese terreno está en pleito con la empresa, pero aún es nuestro.

Mi padre firmó un contrato de arrendamiento, sólo que los tinterillos que contratamos para el pleito con la Oxy se vendieron, se amangualaron y nos macetearon*, como se dice, nos tramposiaron. El contrato de arrendamiento lo tengo yo y es de 1 a 6000 hectáreas, eso fue en el año 1984, pero los abogados se inventaron, que con pagarnos un arriendo, se podían apoderar de la finca; llegaron las invasiones, llegó la guerrilla, todo pasó. Todos comieron de ahí, y nosotros, hasta luego, nos tocó salirnos por la presión de la compañía, nosotros fuimos LOS PRIMEROS DESPLAZADOS DE ARAUCA, por la Occidental de Colombia.

Y, entonces, perdimos todo, las 800 reses, los cultivos, el cacao, la platanera, la honra; todo lo perdimos, y eso que nos pintaron los huevos de oro, pero se nos comieron la gallina y no supimos a qué hora. Se supone que seríamos los más beneficiados, tendríamos trabajo y beneficios. Pero no, Occidental de Colombia lo que le dejó a la región fue destrucción, el medio ambiente se

fregó, todos los químicos en un principio los tiraban a los caños porque no tenían piscinas de contención, el ganado se moría, los animales se ahuyentaron o se murieron.

Las mejores reservas de pescado las tenía la laguna de Lipa, hoy en día es un charquito pequeñito, seco y sin un solo pez, y nosotros les dimos todo, les dimos posada, les dimos comida, y nos sacaron; donde hoy es el pozo Pfl fue mi casa paterna, hoy yo no puedo ni ir por allá, porque nos acusan de ser colaboradores de la guerrilla, y la guerrilla decía que estábamos amangualados con el ejército. Por todo lado nos desprestigiaron al punto que tuvimos que salir de la zona rapidito, no fuera que tras del hecho nos mandaran matar.

Por eso, a cualquier persona se lo digo, que la Occidental descubrió Caño Limón, eso es mentira, ellos descubrieron el petróleo, pero sin nosotros no serían nada. Fuimos los colonos lo que fundamos ese lugar. Incluso, Petro Canoas, al que le compraron su tierra antes que a nosotros, pero que ellos descubrieron esa tierra, es falso; ellos llegaron y sacaron a los colonos, jugando con la inocencia y la bondad del pueblo.

Una anécdota desagradable antes de irme, fue tener que quedarme afuera de mi casa, por un portón que puso la compañía. Más de 3 horas tuve que esperar para poder entrar, porque el señor gerente de entonces no me daba la venia. Eso ya era mucha humillación en mi propia tierra. Yo soy campesino pero no soy pendejo, soy nacido en Arauca y colonicé Caño Limón, pero no me pretendía aguantar una humillación más. Preferí abandonar mi tierra y ponerle una demanda a la empresa por daños y perjuicios.

Porque yo si digo una cosa, hombre, la plata en Arauca no se quedaba, yo me fui de mi finca y en el pueblo veía las injusticias. Es muy cruel pasar hambre, cuando en campo lo tenía todo, la tierra no lo dejaba a uno pasar malos tiempos; ahora la plata del petróleo no se invirtió, uno espera ver el pueblito compuesto, como se lo merece, los muchachos estudiando, un buen servicio de salud. Pero no, lo que llegó fue gente como un verraco, llegó de todo, gente buena y gente mala.

Y con el crecimiento, nosotros los llaneros no somos nadie, y por lo menos fuera gente del llano que contrataran, pero no es gente de acá, que se aprovecharon de que supuestamente llovía el dinero y de la gentileza del pueblo llanero. Ya ni la ganadería ni la pesca eran negocio, ya no daba para vivir, ahora todo el mundo quiere es enrolarse con la petrolera, porque eso da estirpe, da

prestigio. Pero yo sí puedo asegurar que ningún familiar mío trabaja ni trabajó en esa compañía, porque a nosotros lo único que nos quedó fue miseria y mala fama.

Tan en serio es este cuento que los caños se secaron, los chigüires se espantaron y hasta los indios, que hoy en día usted ve por las calles del pueblo pidiendo limosna, para echar pegante y beber “miche”. Eso no pasaba. Si uno veía un indio en Arauca que no estuviera en el campo, vendía artesanías, tenía algún familiar en la cabecera municipal, pero hasta ellos han sido contaminados. Hoy día usted ve por las calles cualquier cantidad de niños desnuditos pidiendo monedas, ellos también tenían tierras, también vivían de la riqueza del departamento, pero todo eso se ha perdido, la cultura del llano ha cambiado.

Yo soy un colono más en Caño Limón, que tuve algún papel activo por el boom del petróleo, pero son muchos los afectados, porque acá el Estado no tenía ni control ni regulación sobre la tierra, acá nunca hubo INCORA*, nunca funcionó esa vaina. Hacia uno el registro en instrumentos públicos, se registra la finca, y con ese registro de la tierra, se pagaban los impuestos, incluso se podía expedir el certificado de Tradición y Libertad.

Ahora yo menciono un dicho popular, “El pescado grande se come al chico” porque cuando llegó la compañía, esos papeles no los legalizaron, no nos valía la posesión de la tierra. Fue tan grave el asunto, que cuando comenzaron a titular le titulaban a gente distinta a nosotros, incluso teniendo papeles de registro de la tierra, y le aparecieron dueños a la finca, pero no éramos nosotros, eran dueños falsos; incluso una señora de la costa, resultó ser propietaria de más de 2000 hectáreas, y la señora ni conocía Arauca.

Yo soy del llano, crecí en estas tierras, soy un campesino que sólo tengo primaria, me han acusado de todo, pero algo que me enseñó mi padre, fue a decir la verdad y a poner la cara. Por eso, ante cualquiera le sostengo que, hasta el día de hoy, yo soy el legítimo dueño de la finca La Osa Caño Limón, donde hoy funciona la compañía petrolera Occidental de Colombia.

Existen distintos vértices desde los cuales es posible analizar el impacto social en la región luego del establecimiento de la compañía, pero en la voz de los colonos, quienes también hicieron parte del trabajo para establecerla, hay tres características fundamentales que engloban las principales problemáticas sociales:

IMPACTOS SOCIALES: DESPLAZAMIENTO, MIGRACIÓN Y VIOLENCIA

Una de las implicaciones sociales que ya he venido nombrando, fue el desplazamiento de los campesinos, yo considero que esto fue una mala política implementada por la empresa, porque si bien este tema tiene sus etapas, hay que ser claros en que en principio se veía a las comunidades circundantes como el enemigo interno de la compañía. Algunos compañeros que viajaban a otros sindicatos distintos al de Arauca, a Barranca o a Sabana de Torres, nos contaban que eso no era así por allá. La gente podía convivir con la empresa, y ese era el deber de la empresa, si llegan a acuerdos claros y de armonía, pues se puede subsistir, pero si la política de la empresa es llegar a sacar a todo el mundo de sus terrenos, pues la vaina no la va a tener tan fácil. Pero la política se queda en eso, en política, hablan de buenos vecinos, pero eso se queda ahí, en una palabra, en un acuerdo, los fenómenos sucedieron y son varios, esa vaina del desplazamiento no debió suceder.

Aparte de los casos que ya mencioné, hay gente que es doblemente desplazada, tristemente, Algunas regiones cercanas al departamento también tienen explotación petrolera, como los Santanderes, o incluso Casanare, y mucho colono vino de esos lados y se asentó donde la tierra estaba libre, y eso era donde hoy día queda el complejo petrolero.

Cuando se genera un desplazamiento no nos sacan solo a nosotros, sino que rompen con el tejido social que se ha forjado durante años. La solidaridad, las formas de trabajo en jornal por jornal (la mano devuelta) y otras maneras de organizarnos, todo se va rompiendo con el desplazamiento, porque a alguno le endulzan el oído con plata y se empiezan a crear enemistades entre campesinos y eso es lo que le interesa a la multinacional.

Se calcula, según uno escucha en la radio, que más de 200 familias han sido desplazadas desde el arribo de la compañía a Arauca, hasta nuestros días. Las famosas reubicaciones, que se hacen en todo desplazamiento no armado, no resultan como debe ser, ya que ni es la forma de solucionar un problema de esta magnitud, ni se hacen a ciencia cierta, son más promesas que otra cosa.

Otra particularidad de los cambios sociales que ha generado el establecimiento de la compañía, es que ellos inician un proceso de estigmatización hacia los propietarios de la tierra. Se nos acusa de “colaboradores de la guerrilla” y con estos agravantes algunos preferimos salir de nuestros territorios antes de correr más riesgos. Por eso, uno termina dejando la tierrita barata, o en una batalla jurídica que ya sabe que va a perder, porque esa gente no hay abogado que no le unten la mano.

Algo jodido, además de eso, es la migración, un proceso que cuando se da de forma acelerada genera cambios sociales preocupantes, hasta en lo más mínimo. ¿Cómo puede ser posible que la gente ya no oye ni música llanera? en una cantina se le ofenden a uno por que pide una llanera, o pide que cambien el vallenato; es jodido, porque la migración también trae consigo flujos económicos, distintos al departamento que estaba acostumbrado a una economía de subsistencia.

Y, claro, es lógico, si el que viene de afuera trabaja más barato o supuestamente tiene los títulos y los estudios pa’ trabajar en el petróleo, pues la empresa ni boba que fuera, le van a dar el empleo y lo van a enganchar. Además, han creado estrategias para no contratar personal araucano, con exámenes específicos (Proce*) en los que, si por algún motivo se sospecha de alguna ideología, simpatía o vínculo con algún actor del conflicto, a uno le rechazan la solicitud laboral y queda en una lista, la cual no le permite que lo contraten en ninguna empresa contratista relacionada con la industria petrolera. Esa pela se la dieron en el sindicato para que se eliminara dicho procedimiento y se logró, aunque dicen las malas lenguas que las listicas del tal “Proce” todavía existen.

En últimas y no menos importante, una característica que desató la puesta en marcha de la producción petrolera en la región, fue la violencia por la propiedad de la tierra y motivos políticos, ya que como lo decía un compadre, el compadre Dionisio, en sus propias palabras: “con proyectos paramilitares pudieron ingresar a las zonas y desprestigiaban el sindicato y el trabajo comunitario que este realizaba, la USO tenía el compromiso de organizar a la gente en bloques de juntas, un trabajo difícil por diferencias ideológicas”.

Para nadie es un secreto, que la violencia nos ha tocado y por esa misma violencia nos ha tocado organizarnos. Los sindicatos jugaron un papel importante, yo nunca me afilié, pero sé de muchas historias, como lo dije antes, lo mío fue por el miedo a que me mataran, yo no vine a esta tierra por cuestiones políticas, yo vine en busca de trabajo, de mejor vida.

Pero sí soy testigo que en este sentido la labor del sindicato ha sido transversal para ayudar a recuperar el tejido social que rompió la entrada de la compañía a la región, de la misma manera nos ha permitido amortiguar el impacto del conflicto disputando luchas sociales y derechos laborales que no solo implican a los trabajadores de la industria, sino nos tocan a todos los que de una u otra forma somos araucanos.

Nosotros no teníamos más que un papel de carta-venta, incluso algunos no tenían ni eso, si por mucho un permiso para aserrar madera. Entonces uno que hace cuando vienen a sacarlo, con militares y empresas de seguridad de la compañía, pues algo patalea, pero en últimas le toca abandonar la tierra; por eso la violencia se escaló desde el 85 en adelante y hubo años que se recrudeció, sobre todo cuando las comunidades intentamos chistarle algo a la empresa.

Ahí entraron con toda, yo quedé en el limbo, si me corría un poquito de la finca hacia la derecha y ahí me quedo, entonces la guerrilla me dice que soy colaborador del ejército, y si me hago hacia el monte, a la izquierda de la finca, el ejército y la tropa que no lo conoce a uno, cuando va a salir al pueblo empieza a hostigarlo: que ¡súbase la camisa!, que ¡bájese del caballo!, le van gritando a uno desde lejos, ¿qué lleva en esos costales?. Mejor dicho, ahí si uno no puede salir ni al pueblo a hacer un mandado, porque entonces uno cuando pasa por la compañía le dicen “que si es colaborador de la guerrilla”; es una vaina jodida que uno ni en su tierra pueda caminar en paz.

CAPÍTULO II

EL OBRERO

“Está demostrado por la misma vivencia, que el logro más grande de un sindicato es catalizar los pensamientos de la gente y los intereses de los trabajadores, por eso sobreviven los sindicatos.” – El Obrero.

SINTRAOXY UNA BREVE HISTORIA

La historia comienza en Santander, con el Sindicato de trabajadores de la Colombia City Service. Yo fui uno de los primeros que fue a Sabana de Torres, porque nuestro sindicato (Sintraoxy) tiene sus raíces allá. La cosa por aquí en Arauca era muy incipiente, no teníamos ni la experiencia, ni la fuerza. Nos tocaba hacer viajes a lo que antes era la City Service, porque para esa época la Occidental la compró; entonces dijimos esto también es de la Oxy, y si ellos tienen sindicato allá, nosotros tenemos que formar nuestro propio sindicato. Y lo hicimos con ayuda de Fundapetrol y de la CUT. Nuestra base tenía que ser independiente, porque inicialmente el sindicato de “Sintracolcicto” fue orientado por la empresa.

Cuando nosotros tomamos la decisión de formar un sindicato propio tuvimos acercamientos con la USO y al ser un sindicato independiente, sin orígenes patronales, generaba menos resistencia entre sus dirigentes. Citamos a asamblea general, para afiliar gente y firmar actas de fundación del sindicato. Aproximadamente éramos 160 personas de Arauca que nos afiliamos ese día, pero como lo decía anteriormente, no teníamos la experiencia, no sabíamos siquiera que tocaba inscribirlo al Ministerio del trabajo. Si no fuera por la asesoría de la CUT y de la Federación no hubiéramos podido dar esos primeros pasos, los más difíciles. En últimas el suceso particular del nuevo sindicato se da porque la empresa Oxy compra la empresa City Service, y se lleva con ella su sindicato, pero al conformar una nueva junta directiva en Arauca y su base de trabajadores estar en este departamento se debe cambiar el nombre del sindicato de Sintracolcicto a Sintraoxy.

Ya para el año de 1987 seguimos con la línea de lucha del sindicato de la City Service, (Sintracolcicto) pero bajo el nombre de Sintraoxy, continuamos las negociaciones con la convención que ellos tenían como base, que para entonces y en tiempos recientes era una convención bastante buena, con condiciones para los trabajadores que no se tenían en otros lugares del país. Solo que nuestra labor fue mejorarla y adaptarla al contexto de lo que sucedía en el departamento de Arauca.

Sin embargo, hay que darle gracias a la base que formaron los líderes sindicales en Sabana de Torres, porque estaban bien asesorados. Ellos mismos nos dieron la formación sindical y práctica, para elaborar y sacar a la luz nuestro sindicato (Sintraoxy) en Arauca.

Cuando empezamos no teníamos nada, operábamos en la casa de un amigo, no teníamos sede, ni algo similar. En la sala de la casa de un compañero se hacían las primeras reuniones. Posteriormente, en las negociaciones se pactó comprar el lote, luego la edificación, y llegar a tener una sede como la que hoy se tiene. Pero lo más difícil no es el espacio, lo más difícil es cambiar la cultura y el pensamiento de las personas.

Lo más difícil fue generar conciencia. El nivel de entendimiento de las personas no daba para entender qué era lo que buscábamos y como esto era en pro de todos los trabajadores, se logró hacer un trabajo fuerte de concientización. A los contratistas, a los trabajadores fijos, la idea era que estuvieran metidos en el cuento, que entendieran que la lucha nos beneficiaba a todos.

La articulación sindical, la realizamos con el sindicato de los profesores (Asedar) y con el sindicato de los trabajadores oficiales de Arauca (Sintrarauca); con ellos se lograba coordinar algunas medidas tomadas en conjunto a la hora de tomar vías de hecho. Me refiero a que la solidaridad entre nuestros sindicatos se veía reflejada en las marchas o en los ceses de actividades que decidiera alguno de los gremios. Sin embargo, es fundamental mantener la independencia, porque eso le da un sello característico al sindicato, lo hace fuerte en su estructura.

La existencia del sindicato se da gracias a mantener coherencia, fortaleza y unidad, en torno a las necesidades de los trabajadores. Está demostrado por la misma vivencia, que el logro más grande de un sindicato es catalizar los pensamientos de la gente y los intereses de los trabajadores, por eso sobreviven los sindicatos; es uno de los más grandes logros para resistir a la

estigmatización del sindicato y poner por encima de esto las luchas comunes que se llevan a cabo día a día. El interés común en los afiliados que participan en acciones del mismo sindicato, se defienden los intereses, se logra un nivel de conciencia. Los afiliados saben hacia dónde va el sindicato, por qué existe y cual es su origen, así mismo su gente sabe cual es el rol político dentro del departamento de Arauca. Es muy difícil que un pueblo adquiriera un nivel de conciencia y eso lo ha logrado el sindicato en Arauca, creo yo que es el mayor logro que ha tenido desde su creación hasta nuestros días.

Aunque muchos compañeros sostienen que el logro más grande de Sintraoxy es mantener a los contratistas y subcontratistas en la convención colectiva. Yo sin embargo pienso que el nivel de conciencia en personas como nosotros, en obreros, es más difícil de lograr que una negociación o un punto en la convención colectiva.

Sin embargo, la mayoría de los beneficios que hemos peñado son para los contratistas, el ser incluyente y el mantener en la base a los compañeros tercerizados fue una ardua lucha. Pero no para ahí, hay que llevarlo al máximo, a la aseo, al conductor, al encuellador; que todos estén dentro de un escalafón de salarios y que todas las empresas contratistas respeten la convención.

Nuestras negociaciones se vieron cada dos años en un reflujo y una constante estigmatización, así mismo se vio reducido nuestro número de afiliados, con despidos masivos injustificados por parte de la empresa hacia nuestros compañeros sindicalizados. La historia se partió en dos, cuando se pretendió una fusión con el sindicato de industria, que recién nacía, se conocía como Ustrapetrol.

La fusión fracasó por varias cosas, en primer lugar, dividió la base trabajadora y ellos mismos entendieron que no era bueno estar divididos. En segundo lugar, ni la empresa o mucho menos el gobierno, quería un sindicato único de industria o un sindicato fuerte y más radical. Llegamos al entendimiento de que debíamos estar en un solo grupo y luchar de una sola forma. Con ese antecedente y superando esa crisis logramos que la USO sede Arauca empezara a funcionar.

Debo ser claro al dejar mi relato que la fusión nos debilitó y nos fragmentó la lucha, teníamos dos sindicatos y ambos sin fuerza. Tengo un compañero de andanzas de esos años, que fue

mecánico en Barranca y él tiene una perspectiva distinta de esa historia, que también debe ser contada.

Luego de muchos años de trabajar duro en el campo y en el sindicato, por la defensa de los derechos de mis compañeros y comunidades, he llegado a una conclusión. La única manera de que la gente triunfe en su exigencias es que los trabajadores y el pueblo se organicen; sea en sindicatos, en asociaciones, en cooperativas, en juntas de acción comunal. La única forma es agremiarse, organizarse y ser fuertes; para negociar, para sobrevivir a las condiciones materiales y a los mercados

“Todos somos obreros, partimos del lodo, con el agua a las rodillas, así empezamos a crecer como personas y a luchar por nuestros derechos, somos gente humilde aquí se trabaja en lo que se puede, pero si uno se puede meter a un empleo fijo y organizarse en un sindicato, mucho mejor.” – El Meceanico.

UN MECÁNICO DE BARRANCA

En el año 1985 terminé de trabajar en Puerto Bolívar, en La Guajira, y me devolví para donde tenía mi mujer y mis hijos, me regrese para Barranca. Ahí llegó un señor que me conocía, a ofrecerme un trabajito en Arauca, necesitaban a alguien de mantenimiento para las estaciones de bombeo. En esa época yo no quería irme para el llano porque un hijo acababa de nacer y uno se encapricha con los pelados; pero la escasez se comienza a sentir y el hombre regresa a la casa nuevamente y me insiste: “Lo estamos necesitando, usted verá si se pierde la oportunidad”.

En una mañana de junio me hicieron los exámenes médicos en Bogotá y al otro día ya estaba en el aeropuerto de Arauca, al llegar ahí me mandaron para Samoré. Trabajé un poco de tiempo de contratista, como casi todos cuando entramos a la industria. En 1987 me ofrecieron trabajar directo con Occidental, fui hasta Bogotá nuevamente y nada. Pasó un año para que entrara, a mediados del año 1988 firmé contrato a término indefinido.

Cuando estaba con la firma contratista hacía el mismo trabajo, por menos plata. Fui subiendo a otras áreas de trabajo, cada dos años le hacen a uno exámenes hasta llegar a lo más alto en un cargo que es operador técnico.

Tengo una historia particular que contar. Algunos podrían ofenderse o decirnos que hicimos mal las cosas para entonces, pero la historia pasó y no debe quedar olvidada. En el año de 1989 ya estaba conformado el sindicato Sintraoxy; pero para entonces había una fiebre de un sindicalista famoso en Polonia, ellos tenían un sindicato único del sector eléctrico con mucha fuerza; Lech Walesa fue el presidente del que hablo. Con esas ideas nosotros quisimos conformar un sindicato único de industria. En esa época se inventaron un modelo de sindicato de industria, acabamos Sintraoxy y nos fuimos a Ustrapetrol.

Llegó septiembre y era la fecha para negociar la convención y Ustrapetrol nunca apareció. Nosotros estábamos confiados en que la negociación iba a ser buena y nada, nos dejaron plantados. No teníamos nada, habíamos quedado como sin sindicato. En el taller de mantenimiento, que tiempo después dejaría de funcionar, nos tocó hacer una asamblea de fundación y volver a conformar Sintraoxy. Hicimos el acta ante el ministerio entre todos los que estábamos y conformamos nuevamente el sindicato Sintraoxy.

Aunque fue un buen intento, pero no se logró nada, perdimos el contacto, no teníamos oficina, no pudimos ser un sindicato fuerte y único de industria. A nadie le interesaba, ni a la empresa, ni al gobierno, porque un sindicato fuerte de un sector, es una piedra en el zapato. Prácticamente el sector de mantenimiento salvó a Sintraoxy, gracias a eso pudimos negociar la convención ese año.

La consecuencia de haber firmado el acta de la constitución en el departamento de mantenimiento, fue que desaparecieron esa dependencia. Después de la segunda negociación, nos acostamos como Mantenimiento y cuando nos levantamos ya no existíamos en la empresa.

“No únicamente en la USO encontramos el calor del pueblo organizado, esto se siente en las comunidades, en el campo, con las demás organizaciones gremiales. Sin embargo la USO Arauca nace como punto de convergencia y unión, de una larga crisis que vivimos los trabajadores sindicalizados de la industria petrolera.” – El Sindicalista.

NACIMIENTO DE LA USO ARAUCA

Nuestro ingreso a la USO en el año 1996, parte del antecedente que se tuvo con la fusión fallida al sindicato de industria Ustrapetrol. Este dejó la vía preparada para consolidar un sindicato fuerte a nivel nacional. Yo parto del hecho que el relacionamiento con la empresa cambió, cuando nos logramos fusionar con la USO en una asamblea de más de tres días, las relaciones obrero patronales se fueron transformando. Si alguien me pregunta, que si hubo una ruptura, pienso que si. Teníamos todas las ganas de pelear, así no supiéramos cómo, y la esperanza de hacer las vainas bien. Incluso antes de ser parte oficialmente de la USO, el tono de las negociaciones empezó a cambiar cuando nuevos líderes que entramos en el año 1993 cambiamos la comodidad con la que se tenían las discusiones entre el sindicato y la empresa.

No éramos unos trabajadores sumisos, traíamos sangre nueva y las ganas de trabajar por y para la gente, sí hubo un cambio que rompió ciertos privilegios de la empresa con los trabajadores. No era tan fácil la cosa, que aquel es un trabajador del sindicato pero es amigo de los jefes, o que era una ficha de la empresa, para nada, manteníamos la independencia y así nos hemos mantenido. Ese simple hecho marca una ruptura, para mi forma de ver la estructura del sindicato después del año 1993.

Lo que recojo de mis años de trabajo, es lo que me queda como ganancia y para muchos compañeros llegar a un acuerdo entre las dos organizaciones sindicales, (Ustrapetrol) (Sintraoxy) fue un logro muy grande, un punto de unidad y convergencia. Como decía, los días cortos y las noches largas, amanecíamos dando la discusión, trabajando y haciendo las actas para llevar al Ministerio.

La empresa, legalmente no podía impedir que conformáramos un sindicato único; sin embargo, la empresa movió fichas, hizo su trabajo de marketing en favor de Sintraoxy. Perdimos compañeros que en su momento agitaban las banderas de la lucha sindical y se desviaron a ser cuadros de dirección, por cierto estatus, o cierta cantidad de dinero, por ser jefe de personal o un cargo similar. Debían renunciar al cargo de dirigente sindical.

Aunque pocos lo crean, o se pretenda disimular, el asunto de fondo, es político. La división de los sindicatos y su posterior homogeneización, aunque suene feo decirlo, fue un alivio a las tensiones políticas generadas por intereses personales, e incluso intereses de la compañía.

Ahora, en mi posición particular, uno puede dejar de lado lo colectivo para tomar postura y la decisión política fue incorrecta, al no fortalecer un sindicato único de la industria del petróleo.

Incluso con mis años de lucha y el agradecimiento por la organización, tengo la capacidad de ser autocrítico y lo digo con vehemencia: La USO no ha desarrollado el papel que le corresponde desarrollar en el país. Así sencillo y sin pelos en la lengua, la creación del sindicato de industria era una vaina mayor, era por lo menos para lograr ganar un pliego único en el sector petrolero a nivel nacional. Pero no, a la fecha las luchas se tornan de forma individual o sectorizadas. Así duela decirlo, a la fecha el sindicato continúa trabajando como un sindicato de base alrededor de Ecopetrol.

No vamos a negar los logros ganados en las convenciones, son avances, pequeños pasos, sobre todo por nuestra llegada a otras regiones. El problema es que en ocasiones eso responde a intereses particulares y no al grueso de trabajadores. La apuesta política del sindicato con la conformación del sindicato de industria debió ser más ambiciosa, pero no ha funcionado, no nos ha ido bien en ese asunto, nos falta mucho todavía para ser un sindicato de industria, somos un sindicato de base y con tristeza hay que decirlo. Nos falta aún romper ciertas lógicas de lucha, ciertos paradigmas.

MODELO EXTRACTIVISTA: SUS AFECTACIONES LOCALES AL TERRITORIO

Así como es necesario reconocer que existe en Arauca y en Colombia un conflicto social y armado, también es necesario ser realistas con la existencia del modelo que mueve los engranajes de la economía en nuestro país, estamos hablando de extractivismo. Aunque uno poco sabe de esa

cuestión, le toca irse formando en política para poder hacerle frente. Yo soy oriundo de esta tierra y la compañía llegó en 1983, pero yo era un pelao, a mi esa joda del petróleo ni me pasaba por la cabeza. Decían que petróleo, que la vaina, que explorando, que ganaban plata. Y bueno, yo estaba estudiando, no me había graduado del bachillerato. Lo que uno hacía era un análisis muy simple porque como digo, uno era un pelao humilde que a duras penas le gustaba leer. Uno veía era que llegaba gente como un berraco.

Ya lo mencionaba antes, me gané la beca esa de estudio con otros bachilleres y uno comienza a ser más crítico cuando entiende la magnitud de las cosas; impactos culturales, económicos, e incluso demográficos, la población crece de una manera escandalosa, eso no había servicio público que aguantara. El tema de la migración generó pobreza y aumentó un montón la brecha de desigualdad, los tugurios y las condiciones de miseria se empezaron a acelerar de formas preocupantes.

La tierrita de uno se ve que cambia de la noche a la mañana, es un territorio en constante modificación y en donde se siente con más preocupación, es en el tema ambiental. Es que fue un impacto tremendo, pues incluso nos asesoramos con algunas organizaciones e hicimos una investigación de fondo y la infraestructura que utilizó la empresa fue poniendo por encima de todo los intereses económicos de la misma. Pero las regulaciones ambientales no las tuvieron en cuenta y pues claro, afectó todas las sabanas de Arauca porque el impacto fue supremamente fuerte. Por solo dar un ejemplo, en principio ni siquiera existieron piscinas de descontaminación de los residuos del complejo, eso se vertía directamente a caños y raudales.



Figura 6. Canales de descontaminación de las piscinas (Archivo digital Uso/Arauca) Propiedad intelectual Occidental de Colombia.

El problema es que seguimos buscando la fiebre en las sábanas, como dicen los abuelos, y hacer resistencia a una empresa o a una compañía en particular, no resuelve el problema estructural, el cual en mi humilde opinión política, radica en la agresividad de una economía que basa su funcionamiento en la extracción de recursos finitos. Sin embargo los esfuerzos que hacemos en Arauca en pro de la conservación de lo que nos queda, es la resistencia a un ecocidio.

Todos los Santos - El Agua

El corregimiento de Todos los Santos pensó en tener un gran vecino, una compañía multinacional. Más de 30 años después, se hacen graves denuncias sobre la contaminación de las fuentes hídricas y múltiples afectaciones al medio ambiente. Un hecho que registró un compañero que lleva muchos años en el sindicato, con constantes visitas a las comunidades, fue la mortandad de peces en el caño Sinaí. Múltiples denuncias a corporaciones ambientales y a la misma compañía, porque los niños, hijos de las familias que habitan estas zonas, son los más afectados por el consumo del agua con rastros de contaminación proveniente de la compañía.

Yo no sería de los primeros en conocer el Sinaí, pero mis recuerdos de niño, era de unos caños hondos y limpios, hablaban de buen pescado y buen chigüire. Ahora ya estoy viejo y veo a la gente con enfermedades, haciendo casi milagros para filtrar el agua potable en el propio campo, en su propia finca.

Pero es que eso no es tan sencillo como parece, todo el ciclo del agua ha sido modificado. En primer lugar, un ejemplo simple de este caso particular que estoy contando: el taponamiento hecho por la compañía, del caño “El Vivero - Lipa”. Estamos hablando de un Caño navegable, para atravesar el departamento, por ahí se dirigía uno, por el río Lipa, a Cravo Norte y Puerto López. Como si fuera poco, se realizó la canalización de Caño Caranal, el caño principal que mantenía con vida a la laguna del Lipa. Era un caño llenito de pescado, ahora sacar un pescado es casi un golpe de suerte, o toca traerlo de Arauca, si es que usted quiere comer.

Otra consecuencia de modificar el ciclo natural del agua, es que la compañía en su afán de sacar petróleo, ocupa espacios de esteros, caños y lagunas y el agua va buscando por donde acomodarse y se va descolgando al sector agrario. El mismo plátano no crece por la humedad que hay en el ambiente, producto de la modificación realizada por la compañía.

La misma descomposición del agua y el contenido de metales pesados, generan malos olores en zonas vecinas a los complejos petroleros. Lo más sorprendente es la mortandad de peces que se generó en el año 2008, en la cual, como sindicato, estuvimos acompañando a las comunidades y haciendo lo posible porque se realizaran las denuncias pertinentes, aunque la respuesta de la corporación Corporinoquia fue evasiva y no resolvió el problema de la contaminación en el agua. Duele mucho ver niños con sus caritas llenas de granos y manchas por todo el cuerpo, por consumir un agua con residuos industriales de producción. Pero la mayoría de la gente, es feliz con la construcción de una edificación o con que tumbaron monte y metieron una carretera. Esas son las cosas que lo decepcionan a uno mucho, la falta de reflexión de los mismos habitantes.



Figura 7. Mortandad de peces, vereda El Sinaí/Archivo Fotográfico USO/Propiedad intelectual Jesús Angarita.

Resistencia ambiental a un ecocidio

Ya nos contaba algún Guate, que dragaron el río Arauca, pero lo interesante es que la historia no queda ahí. La empresa facilitó la construcción de la carretera que conecta Saravena - Arauquita - Arauca, para la construcción de la misma se intervinieron ciertos caños, lo que disminuye la reproducción del pescado en los caños y lagunas que se adentran en las sabanas. Pero lo que no he mencionado aún, es que la carretera se convirtió en un dique. Con la construcción de la carretera y las obras de adecuación, se tapó la entrada de agua a los ecosistemas ribereños, la fertilidad de la tierra disminuyó de forma considerable. Al interrumpir la entrada de agua a zonas de compensación del río Arauca, se violentó un ciclo natural acá en el Llano y es que cuando el río

sube fertiliza la tierra y en verano se pueden sembrar cultivos de rápido crecimiento y su producción es excelente.

Además, zonas que no eran aptas para la ganadería porque en general eran terrenos inundables, sujetos a la disposición del verano o el invierno, se convierten en largas praderas cercanas al río, que su producción se limita al pasto para el ganado. Siempre fue que construyeron algunos pasadizos de agua para mitigar el impacto de la carretera, pero en la mayoría de casos esas medidas no son suficientes.

Y bueno, en cuanto a la compañía, ya mencioné lo de la infraestructura, pero es que en serio, la vaina fue muy jodida. Se recomendaron unos estudios de impacto ambiental y unos cuantos estudios hidrológicos, el caso es que la recomendación que le dieron a la Oxy no la acataron.

Lo voy a decir a continuación, nunca lo he querido contar por mi seguridad, pero uno ya está viejo pa' andar con miedos. Soy testigo en un proceso de demanda internacional que se interpuso a la Compañía Occidental de Colombia por los daños ambientales causados durante el establecimiento de la compañía. Nuestro territorio necesita alguien que dé la cara y ponga el pecho; y más ahora con las expectativas de la empresa y de las nuevas técnicas como el Fracking. Y ya son más de 30 años sacándole al pozo sin descanso, yo no sé si la tierra aguante más.

MOVIMIENTOS SOCIALES Y POPULARES

Huelgas, paros, mítines y otras escaramuzas

Hay que partir del hecho que no ha habido huelgas generales en ningún sindicato en la región. Pues muchos son los intentos que se han hecho y en los que he participado, pero han sido escaramuzas y no huelgas como tal. Lo fuerte en general, han sido los paros. Estos ceses de actividades se realizan en varios frentes y son frecuentes. Porque uno tiene que ser solidario con las demás organizaciones, desde la logística y la organización, hasta las peleas políticas y las negociaciones.

La Orinoquía se caracteriza por su carácter aguerrido, sin embargo los mecanismos de presión, muchas veces se ven ligados a un papel y de logros reales no se ve reflejado mucho en el terreno. Por eso siempre termina uno ayudando a la gente es a comer gas, humo, bala y todo lo que mandan como respuesta cuando el pueblo se levanta por sus derechos. Sin mencionar las incontables veces que he tenido que ir a sacar a mis compañeros del cuartel o acompañar jurídicamente a algún detenido que van a judicializar. Eso se vuelve un factor común en cada acción de protesta, por lo general carecen de pruebas y nuestros compañeros quedan libres.

Las vías de hecho como les llaman, creo que se pueden dividir en dos: las reivindicaciones de tipo social, ya que responden a un llamado nacional o regional; y otras del sector sindical propiamente, en la que nuestras exigencias se despliegan hacia afuera, pero se negocian adentro, con la empresa.

Igual en cualquier paro, sea de carácter regional o no, el papel de la USO es fundamental, porque si no se hace un trabajo con las organizaciones sociales de forma mancomunada, no se logra una acción fuerte que permita un acuerdo importante para la sociedad en general y sobre todo para los trabajadores araucanos.

El arranque del sindicato y de las organizaciones sociales nos los ganamos a pulso, antes era muy berraco si uno hacía un bloqueo, la gente hacía lo posible por llegar por el río a trabajar, o se metían por otro camino. Ahora no es tanto así, se ha logrado formar una conciencia. Dar el paso de ser estigmatizados como revoltosos o incluso guerrilleros, y ahora ser respetados y que los mismos empleados, jefes y trabajadores vean al sindicato como algo que les conviene a todos, sobre todo a los contratistas; porque qué vaina tan jodida si los querían sacar en cada negociación al precio que fuera. Pero los dirigentes sabían que sacar a los contratistas era debilitar el sindicato. Todas esas luchas nos permitieron que se ganara el respeto y prestigio del sindicato y que a la hora de tomar vías de hecho, por dura que sea la cosa, la gente está ahí en su mayoría apoyando la causa.



Figura 8. Marcha 1 de Mayo Año 2012/ Archivo fotográfico USO-Arauca.

Hay una característica particular de nuestra organización sindical y es que así sea en la crisis más jodida (2002), o en los años más oscuros (2004), hemos salido a las calles a exigir nuestros derechos. Cuando se anuncia un paro nacional o una marcha del primero de mayo siempre estamos ahí, no solo en la marcha sino con los trabajadores, madrugando al campo a hacer un mitin informativo o un cese de actividades por algunas horas y mostrando al resto de compañeros las exigencias del sindicato. Eso, respecto a los paros de carácter nacional o regional.

Una de las formas de la empresa para hacer que las distintas formas de presión del sindicato no fluyan, es la prevención. Ellos, Oxy utilizan dos estrategias, o arreglaban la gente, estigmatizando y señalando la gente, lo que en general termina por despidos sin justa causa. La otra forma es que la empresa dispone alguna persona para negociar con los trabajadores o se acerca a la gente y le dice que no es necesario el cese de actividades, que reflexionen al respecto o le ofrecen una solución parcial a las exigencias.

Antes de entrar de lleno en un paro general de trabajadores, se deben tomar ciertas medidas informativas para generar interés y conciencia en los trabajadores, de acuerdo a la magnitud de la

protesta. Aunque uno sabía, que pasada la protesta y llegada la hora de sentarse a hablar con la empresa, se ponía fea la cosa, en el mismo campo petrolero se sentía la presión, porque alguien ya había adelantado que se venía un paro duro, o porque ellos mismos sabían que estaban actuando de manera incorrecta. Sin embargo hay que preparar a los compañeros y alistarlos para lo que va a suceder. Entonces se realiza un mitin informativo con el fin de dar aviso a las bases del sindicato y a la empresa de las acciones que están tomando en contravía de los derechos de los trabajadores.

La cuestión es sencilla, en algún punto de la vía que conduce al complejo, se toma una parte de la vía y se obstaculiza el paso a cualquier tipo de vehículo, o equipo que se dirija a la empresa. No interrumpimos el servicio público de transporte, pero tampoco permitimos que la normalidad esté del todo en la vía.



Figura 9. Bloqueo sobre la vía Arauquita-Arauca /Archivo fotográfico USO

Ahora, en cuanto a un paro, la cosa es distinta; las empresas saben que si la embarran se hace un llamado y si no acatan el llamado del sindicato, se hace un cese de actividades y se para cualquier actividad laboral que realice dicha empresa. Es que el espíritu del movimiento sindical son los propios trabajadores y en nuestra base los más vulnerados son los tercerizados. Es sencillo,

las empresas contratistas dicen que no respetan la convención porque esa se firma con Occidental y no con ellos; ahora el hecho puntual, es que existe un capítulo específico que sostiene el cumplimiento de la tabla salarial y todos los derechos a los trabajadores, por parte de las empresas contratistas de Occidental.

Igualmente, en una negociación que la empresa se vuelve radical con su contrapligio y pretende no cumplir ninguna de las demandas de los negociadores del sindicato, se va a un paro de 24 horas o más, como mecanismo de presión en búsqueda de que la empresa ceda en las posiciones intransigentes que pueda tener. Porque la empresa ha usado los contra-pliegos innumerables veces, no sabemos cuántas, pero los usaba cada vez que podía. Echando todo lo que uno pedía pa' atrás.

Esa convención colectiva que tenemos actualmente, la vemos como un amortiguador de conflictos, porque alivia y resuelve muchas tensiones entre la empresa y la población general de trabajadores. Pero la actividad sindical debe ser permanente, así como un medio oficial informativo, que lo rescatamos hace muy poco, se titula "El Frente Obrero". En tiempos pasados, la protesta era masiva gracias a la constante publicación de comunicados y denuncias, algunos periódicos que recuerdo se llamaban "El Mechon" y "El Petrolero".

Mencionaba anteriormente que nunca han habido huelgas, pero si tengo una anécdota al respecto. Sí hemos votado la huelga general, y la votación ha ganado. Pero sucede que la empresa no cuenta a los trabajadores contratistas, entonces sin ellos no seríamos mayoría. La diferencia es que para nosotros como sindicato ellos si existen, y por eso en tres oportunidades, hemos votado la huelga general. Aunque para la empresa los contratistas no cuenten, ni en un momento político los tienen presentes.

Al otro día de que votamos la huelga general, nos llega la notificación del Ministerio del trabajo para que fuéramos al tribunal de arbitramento obligatorio, pero no lo han logrado, no nos hemos sentado en ningún tribunal. Por un lado y otro se le hace presión a la empresa y nos sentamos a negociar con la empresa. Es tan certero el asunto, que en una oportunidad fuimos a negociar con la empresa, pero iba con toda, pretendió arrebatarlos un par de logros de la negociación pasada y nosotros decidimos retirar el pliego. Eso fue en el año 2005, fue preferible quedarse sin aumento, sin nada. Pero no perder la cobertura de los contratistas en la convención Colectiva. Retiramos nuestro pliego porque!: Antes que tribunal, Huelga general!

Eso nos compete en cuanto a tomar decisiones sindicalizados en la USO, pero a la hora de acatar el llamado del pueblo araucano, nosotros pertenecemos a una organización, el Movimiento Político de Masas Social y Popular de Centro Oriente. Pero lastimosamente somos uno de los pocos sindicatos en el país que tiene una estrecha relación con el movimiento social y sus organizaciones. Porque hay una regla clara y es que el movimiento social en general, incluyendo sindicatos, si se dá la pelea por separado, en gremios, no tiene futuro la lucha.

Así pues, contaré la historia más bonita y romántica de esta lucha de pueblo que llevamos en la venas. “El gordo” le decimos de cariño, lleva unos cuantos años al frente de la lucha campesina y popular y para comprender nuestra relación entre el sindicalismo y el movimiento social les quiero contar una breve historia del movimiento en sus propias palabras:

“Somos una plataforma de organizaciones donde caben todos los que quieran luchar por un mejor futuro, esta organización se cristaliza al calor de la lucha y la movilización del pueblo Araucano y de todo el centro oriente del país...” – El Gordo.

Un esbozo del movimiento Social y Popular del Centro Oriente colombiano.

Esta lucha tiene unas raíces, somos hijos de los indígenas que levantaron su lucha contra el modelo opresor de la colonia Europea. Tenemos raíces de la gesta comunera de José Antonio Galán en el Socorro. Somos hijos de las luchas Populares, Sociales, Sindicales, Campesinas, Estudiantiles. Somos un resultado de las luchas históricas del pueblo que se han dado en Latinoamérica y en el país.

Somos una plataforma de organizaciones donde caben todos los que quieran luchar por un mejor futuro, esta organización se cristaliza al calor de la lucha y la movilización del pueblo Araucano y de todo el centro oriente del país. Nos fuimos encontrando en la medida que caímos en la cuenta que compartimos unos mismos ideales, tenemos una misma visión, una misma apuesta política. Tenemos identidad política y de acción, somos una alternativa de organización para el país.

Ahora, el sindicato de la USO se encuentra hermanado con nuestra organización social y popular. Sin embargo ellos también tienen sus propias raíces, tienen más de medio siglo de luchas obreras con el pueblo del Magdalena Medio. En el departamento de Arauca, la USO toma fuerza ganándole el pulso a la Multinacional Occidental de Colombia, en distintas ocasiones.

Algo está claro, y es que lo poquito que tenemos de bienestar o de garantías en el departamento de Arauca para la clase trabajadora, ha sido fruto de la lucha organizada. Nada ha sido por voluntad del gobierno nacional o de sus empresas transnacionales, nada. Cualquier conquista es fruto de la lucha, tiene un origen y por lo general es el esfuerzo, valentía y gallardía de los dirigentes y los asociados, ya sea que participen directa o indirectamente en la lucha por medio de paros, asambleas y movilizaciones. Por eso la USO no se ha ganado las cosas gratis o por voluntad de la empresa, hemos estado ahí, luchando para ganar cada logro del sindicato y cada punto de la convención que cobija a todos los trabajadores.

Nosotros vivimos a diario en el asecho, porque el gobierno utiliza muchos mecanismos para tratar deslegitimar, desprestigiar el ejercicio organizativo o de protesta social. Entonces es un rol bastante complicado este de exigir el cumplimiento de un acuerdo o realizar actividades para mejorar las condiciones de vida del pueblo trabajador. Nos salen con el cuento viejo del gobierno, que es emitir juicios y decir que la protesta está infiltrada por la insurgencia, que somos auspiciados por la guerrilla y un montón de barbaridades más. Ese es el caballito de batalla de siempre, que utilizan contra las organizaciones sociales. Por eso incluso no nos sorprende, el gobierno volvió costumbre que para luchar por los derechos y las reivindicaciones del pueblo, sea necesario tener al lado a la insurgencia.

Eso no es lo más grave, sino que el gobierno cuando no logra su estigmatización a través de señalamientos tendenciosos, utiliza su lado más oscuro; la cárcel y las balas. Inician los asesinatos de líderes y dirigentes, entonces el gobierno se excusa en el conflicto armado y lo usa como estrategia para restar importancia al ejercicio de la movilización y organización popular y sindical.

Pero nuestro accionar se ha caracterizado por no estar solo y no como el gobierno piensa, sino que nuestra organización parte desde cada sector de nuestra organización por más mínima que sea. Porque la necesidad motiva a la gente a movilizarse o a reclamar el cumplimiento de los acuerdos.

Nosotros realizamos una especie de mingas con el grueso de los pueblos obreros y campesinos y por sectores de distintos orígenes, nos reunimos y tomamos determinaciones. Acá las cosas siempre se han hecho juntando los puchitos que tenemos, a todos nos toca poner desde lo que nos sea posible. Todas las actividades que realizamos tienen unas características específicas y en todas el pueblo no participa de la misma manera. Para la logística todos ponen su aporte, si tiene un novillo en la finca, pues pone la carne, si tiene algo cultivado, pues ayuda con la yuca o el plátano para la comida, otros ponen víveres. Así, según las personas que nos confirmen la asistencia, los eventos por general salen bien, es porque tenemos solidaridad y cariño del pueblo, son la esencia de nuestra lucha.

Nuestro trabajo siempre ha ido enfocado en mejorar las condiciones de vida del pueblo, mientras exista un gobierno agresivo que defienda el modelo económico y lo continúe perfeccionando no podremos bajar las banderas de lucha. Si no llega al poder un gobernante alternativo, de extracción popular o comprometido con las causas populares no habrá cambio alguno. Nuestra apuesta política a nivel nacional se ve constantemente golpeada por las estrategias del gobierno nacional, sin embargo tenemos presencia en más de diez departamentos del país. La intención es en general que el pueblo colombiano construya sus proyectos alternativos y no dependa de las administraciones públicas.

En Arauca existe una organización INTERSINDICAL, de la que tiene mejor conocimiento “El profe” al que le doy paso, para dar fe de que nuestra organización en realidad acoge cada uno de los gremios.

El profe

Nosotros nos encontramos en el Movimiento Político de Masas Social y Popular, de igual forma, como gremio de educadores también estamos representados en una asociación sindical. ASEDAR nació en Tame en medio de la colonización y la transformación de Arauca. El Estado nunca ha aportado en ninguna cuestión y de estas necesidades nace la necesidad de organización de una región fundamentalmente campesina.

Los profes somos parte de las comunidades campesinas, por eso no es difícil realizar un trabajo en la ruralidad con las familias, porque así como es entre semana un profe sindicalizado, también puede ser otros días un dirigente de la junta de Acción Comunal de alguna vereda.

Nuestra gente y fundamentalmente las organizaciones sindicales del departamento de Arauca, cuentan con una estrategia organizativa llamada el Comité Intersindical. Como profesores estamos orgullosos de este mecanismo organizativo, el cual nace de la persecución y la violencia contra la Central Unitaria de Trabajadores. La sede de la CUT está en Saravena y a ellos le queda muy complicado cubrir todos los procesos sindicales del departamento, no dan abasto. La violencia y estigmatización que genera el trabajo sindical llevó en tiempos pasados a que se disolvieran algunos sindicatos de la región.

Esto obligó a que formáramos un frente común en Arauca ciudad y le diéramos frente a los problemas de forma conjunta. Lo interesante es que en el Intersindical hay sindicatos que no están asociados directamente a la CUT, esto permite cobijar más sectores de trabajadores en la región, además le da más movilidad al Comité porque no existe una figura de verticalidad, sino por el contrario un interés mutuo por temas, que nos afectan en últimas a todos. Fue una necesidad que nos permitió evolucionar en las formas de atención a situaciones particulares del municipio de Arauca.

Los muertos en las actividades sindicales y los constantes señalamientos parten del Estado. Se ha comprobado que algunos gobernantes hacen su labor de mano de grupos paramilitares, incluso tienen condenas por eso. El Intersindical permitió la unión para no dar una pela, sola por gremio de trabajadores. A pesar de que el Comité tiene un poco más de diez años, siendo joven ya maneja un prestigio por su operatividad y su fuerza.

El problema de ser la capital, es que el sindicato se queda corto por el clientelismo político que existe en la capital para resolver los problemas coyunturales. En la provincia la movilización de las comunidades es mayor, en la ciudad es complejo. Por eso, se hace fundamental un mecanismo de cohesión, como lo es el Intersindical.

CONFLICTO ARMADO Y TERRORISMO DE ESTADO

Un conflicto que nos toca a todos.

Los dirigentes sindicales más aguerridos, son quienes más han sentido la persecución estatal y paraestatal, en esta oportunidad, este relato que nos permitirá entender la profundidad del conflicto en las venas del sindicato. El compañero Pedro Antonio, conoce en carne propia el sinsabor de las amenazas e intentos de asesinato por su trabajo social y popular. Así mismo, nos brinda una radiografía muy útil a la hora de entender las causas del conflicto social armado en este territorio en particular.

Mi vida de líder sindical tuvo un inicio tímido, sin embargo el ingreso a la comisión de reclamos del sindicato Uso Arauca me permitió formarme personal y políticamente. En tiempos oscuros, hablo del año 2002 en adelante, se complicaron las cosas en el departamento, más de lo que ya era. Hay que hacer una salvedad y es que debemos reconocer que en Colombia y en Arauca, existe, existió y existirá un conflicto social armado; el primer paso para entrar en temas de este calibre es reconocer la existencia y categorizar de manera tajante el conflicto. Es decir, no lo podemos invisibilizar o intentar ocultar cómo en ocasiones se pretende, él está presente donde quiera que nos movamos, tanto el actuar de la insurgencia, como en el diario vivir. Lo más triste y más relevante es que en Colombia en la actualidad estamos lejos de que las causas que le dieron origen a ese conflicto desaparezcan. Esa es una verdad y no hay que tener miedo a decirla.

Por esto, sin la más mínima intención de justificar ninguna conducta, hay que entender que la existencia de éste conflicto la origina la misma desigualdad económica y política; es un conflicto estructural lo que hay en el país. En ese sentido solo basta revisar la historia de la década de los treinta en el siglo pasado, donde el estado se encargó de darle un estatus a los sindicatos, poco favorable. Uno sabe y lo vive a diario, que el asesinato selectivo de dirigentes sociales, dirigentes sindicales, activistas no son un fenómeno nuevo, hay que ver la historia, son un acumulado de muertos que no caben en ninguna lista por su número exorbitante. Esas muertes no han parado todavía.

Los índices de pobreza en nuestro país están disparados, la desigualdad es pasmosa, así mismo la exclusión política no permite ningún tipo de alternativa significativa. Entonces, si las familias que gobiernan el país están en el poder de forma circular y repetitiva, uno como puede pedir que no exista un conflicto social, si siempre son las mismas. Acá en la región lejana del centralismo del Estado esa exclusión política y estigmatización la sentimos de forma exagerada y somos nosotros quienes ponemos los muertos, las vidas en riesgo por realizar un trabajo de conciencia en la gente humilde y desposeída.

El fenómeno del paramilitarismo, pagado por grandes terratenientes y familias ancladas al poder, ha generado mucha violencia contra los campesinos y contra quien intente salvaguardar sus derechos. En ese camino contaré una experiencia poco agradable, pero que es necesario que quede en la memoria de los más jóvenes para que entiendan que la lucha nos ha costado sangre, nos ha costado más de lo que uno quisiera.

Yo duré dos años completamente aislado, no salía de aquí de mi casa, eso fue para los años 2002 al 2004 aproximadamente. La dirigencia sindical se vio fuertemente golpeada por los estragos del conflicto, y la empresa aprovechó para dar zarpazos a las condiciones laborales de los trabajadores, ya que se encontraban desprotegidos del sindicato. Todos en la región estábamos paralizados por el miedo, las organizaciones sindicales y populares sufrieron golpes devastadores, asesinatos, amenazas y destierros. Sufrimos no solo la USO, sino muchas de las organizaciones que existían en el momento.

A mí me pusieron la vida en un panfleto, me dieron 24 horas para salir de Arauca, fueron amedrentamientos muy duros. Fue un día que quisiera borrar de la memoria, cada 4 horas sonaba el teléfono: -¡Le quedan 12 horas!- y más tarde en la noche - ¡Le quedan 8 horas!- Fue algo macabro, yo temía por mi vida y la de mis hijos y me tuve que ir, busqué refugio al igual que otros compañeros de la dirigencia sindical, en la CUT en Bogotá.

Solo duré 9 días exactos, siempre con la zozobra de saber que la gente estaba sola en la región, cada día era más largo que el otro y no me ponían a hacer nada, solo pasaba el día despacito y en espera de malas noticias, entonces yo dije: ¡No, a mí que me peguen un tiro, pero yo aquí no me quedo sentado! Y arranqué, me fui otra vez para Arauca ¡A bailar ese trompo en la uña, pariente!

Con la dirigencia desterrada, porque más de 20 compañeros líderes y verracos tuvieron que salir huyendo, yo enfrentando tras del hecho, procesos penales con otros líderes. En Saravena a la gente la metían a las canchas de fútbol, hacían capturas y judicializaciones masivas y luego la gente salía libre por falta de pruebas. Fue mucha la gente que mataron y por supuesto que interfería el conflicto en la negociaciones con la empresa, porque no teníamos respaldo popular. La gente le daba miedo salir a la calle a las marchas, a la movilización social, a los mítines. En pocas palabras, el miedo, la muerte y la zozobra reinaban por esos años en nuestra vida cotidiana.

Pa' rematar la historia, un colega del sindicato fue desaparecido por esa época, en el marco de una asamblea por la paz, la cual fue muy complicado hacerla, pero la logramos sacar adelante y preciso a las 8 de la noche ya cuando la asamblea estaba concluyendo, nos desaparecen al compañero Juan; un pelado joven que ni hablaba mucho, pero era bien pilo, bien atento a que todo saliera bien, vivía pendiente de la gente. La pelea fue dura, hicimos todo lo que pudimos para encontrarlo, se activó el Mecanismo de Búsqueda Urgente, fuimos a la Brigada militar y les dijimos: ¡Ustedes son responsables si al compañero le pasa algo! Fuimos a la policía, a todo lado buscamos y fue tanto el polvo que armamos en ese día, que hasta a la vice presidencia llegó la notificación, entonces salvamos el pelado como a la 1 de la mañana del siguiente día.

Es que nosotros sabíamos, lo teníamos muy claro y lo puedo decir mil veces, para ellos no éramos sindicalistas éramos guerrilleros. Como son enemigos del sindicato, su objetivo es combatir a su contraparte. Todo lo que sea sindicato es subversión, las amenazas y los seguimientos, los hacía de forma descarada y abierta el DAS. (Departamento Administrativo de Seguridad)

El seguimiento que nos hacían era muy agobiante, nosotros siempre salimos a las marchas y en los primeros de Mayo, filmaron con cámaras abiertamente nuestras caras. Cuando eso aún existía el DAS, ellos deben tener mucha información de los sindicalistas de Arauca, porque eso no desaparece, esos archivos quedan ahí. Por eso, con la malicia indígena podemos saber de dónde resultan compañeros amenazados de muerte o asesinados, es porque nos tienen identificados y lo reitero, nos consideran un enemigo más.

Sin duda, el ejercicio sindical permite tener una postura personal y política; voy a decir algo que sonará muy polémico, pero la voz se me suele cortar cuando hablo de mis compañeros

asesinados. Hay un refrán que dice que en pelea de burros el que sufre es el arriero, y eso pasa en la región con el conflicto armado. Es una realidad, porque en la mayoría de situaciones, somos población civil la mayoritariamente afectada, sea un bombardeo o un ametrallamiento, incluso la alta militarización de centros poblados, iglesias, escuelas, salones comunales, entre otros lugares.

Por parte de algunas insurgencias, hay violaciones a lugares sagrados que están contemplados dentro del marco legal colombiano y el Derecho Internacional Humanitario. Pero también por parte de las fuerzas militares, es de quienes se tiene registro que mayormente violan estos Tratados internacionales. En el caso de las comunidades, se ha ganado la capacidad de hacer respetar el territorio de la insurgencia. Se le puede exigir respeto y hay un respeto en la gran parte de casos. Con las fuerzas militares es muy variable el asunto, porque depende del mando militar actual, o la orden dada, incluso influye el gobierno de turno y la formación ideológica que le dan a los militares; la soberbia y la prepotencia de la bota militar avasalla a nuestros líderes en el terreno.

Una ganancia que nos deja el Movimiento Político de Masas, es la formación política. Con ellos nos formamos y nos ayudamos mutuamente, sobre todo en los momentos difíciles del conflicto. Y sin necesidad de advertirlo, causará revuelo lo que digo, porque es una verdad dicha en voz baja siempre. En Arauca tenemos muy claro que el paramilitarismo es una fuerza subordinada al gobierno, no es un tercer actor armado. Si hay paramilitares, es por complicidad, apoyo y protección de las fuerzas militares, conclusión, el mismo Estado. Aquí en esta región del país, se ha denunciado de manera directa y pública a los militares que están comprometidos en el accionar encubierto, a nombre de grupos paramilitares.

El conflicto armado acecha en cada tramo de la vía que conduce de Arauca a Arauquita, la alta militarización en torno al complejo petrolero, las constantes requisas e inquirimientos, son el diario vivir de los trabajadores de la compañía. En esta oportunidad existe una historia que contada a muchas voces reconstruye un episodio de la guerra en el oriente colombiano y marca uno de los errores cometidos por la insurgencia que reposa en la memoria colectiva de los trabajadores.

Eran épocas muy tenebrosas en el departamento y en el país, se daba inicio a la temporada decembrina del año 2002, pasó por el campo petrolero una cuadrilla de *muchachos* y una de las cabinas de vigilancia detectó la presencia de los alzados en armas, enseguida dieron aviso al batallón que queda contiguo al complejo petrolero y se produjo una emboscada, se escuchaban los disparos calibre 60, fue una masacre instantánea, a los pocos minutos de dar el informe. Lamentablemente todos sufrimos ese terrible episodio y sus consecuencias, con el agravante de que los cuerpos de los muchachos, mutilados y acribillados dentro del complejo petrolero, circularon en imágenes por las páginas intranet de la compañía, daba mucha impotencia y dolor ver los rostros jóvenes de campesinos masacrados con disparos de alto calibre en todo su cuerpo.

Los supervisores y vigilantes que dieron aviso a la guarnición militar no sufrieron la consecuencia de sus actos, pero por el contrario de ellos, los trabajadores de la compañía corrimos con otra suerte, ya que a las pocas semanas fueron asesinados 5 vigilantes que transitaban en un bus en la entrada a la empresa. Yo tenía turno esa vez y para mi fortuna, venía en el puesto en que la carga explosiva no explotó, cuando yo vi volar en pedazos el bus de los vigilantes, que iba delante de nosotros, me bajé de inmediato del bus sin importar los riesgos del camino.

Fue un costoso error de la insurgencia, por su intento de dar una retaliación, del mismo modo la infraestructura sufrió varios golpes y duramos un gran tiempo suspendidos por fuerza mayor.

El conflicto tiene una escalada preocupante desde principios del año 2001, ya que el pico más alto de atentados y abolladuras contra el oleoducto aumentó de forma histórica. Por esa misma época la guerrilla del ELN decretó un paro armado y fuimos sujeto de persecución nuevamente por parte de la empresa, ya que tuvimos que acudir a organismos internacionales, ya que nos pretendían involucrar en el conflicto. Se dio la orden de que mandaran a los trabajadores encaravanados con escolta militar adelante y atrás, eso fue gravísimo. Nosotros dijimos: ¡Aquí no sale nadie! y así fue nos tocó entrar en suspensión de actividades y decretar un paro como sindicato para que la empresa respetara el principio internacional de distinción. Lo que sucedía entonces era un acontecimiento sin precedentes, por qué involucrar a la comunidad civil a los trabajadores de la empresa en un conflicto armado resulta una grave violación a principios internacionales, de Derecho Internacional Humanitario. Los Generales nos acusaron de auspiciar a la guerrilla, por entrar en cese de actividades. Pero claro, nos desmontaron el paro a nosotros como sindicato, y

nos prometieron que solo a los operadores los transportarían por vía aérea, en helicóptero a la empresa, así se levantó el paro y se permitió el funcionamiento del complejo.

Pasados unos pocos días, la dirigencia sindical se encontraba en otro departamento y los líderes del sindicato tenían otras funciones. Entonces, nos hicieron conejo y ahí llegó la tragedia.

El paro armado continuaba vigente y habían constantes enfrentamientos entre el ejército y la insurgencia, en medio de este clima de guerra y aprovechando un descuido de los dirigentes sindicalistas se formó una tragedia. El 23 de septiembre del año 2002 en horas de la mañana y desconociendo lo pactado para no arriesgar la vida de los trabajadores, se envía una caravana de buses con escolta militar, con dirección al complejo petrolero, haciendo caso omiso a las exigencias del sindicato y más grave aun desconociendo el paro armado que estaba en curso. Yo me encontraba en el departamento de Casanare, cuando me notificaron que habían atacado la caravana de los trabajadores, al regresar del campo a la ciudad de Arauca.

Todos teníamos conocimiento que en la salida de Arauca, en el punto conocido como la antioqueña, había presencia de grupos paramilitares, unos kilómetros atrás se dio una emboscada del Ejército de Liberación Nacional a la caravana militar, en medio del fuego cruzado asesinaron a un compañero, el cual resultó herido por una bala que le perforó una arteria principal de uno de sus miembros inferiores. El ataque fue dirigido a la caravana militar que escoltaba los buses y haciéndose a un lado de la vía a pedir auxilio por el trabajador herido, los compañeros se comunicaron con la empresa para que facilitaran el helicóptero de la empresa para trasladar al herido a un centro de salud, necesitaba atención prioritaria pues perdía sangre rápidamente. La empresa negó rotundamente el auxilio del compañero, argumentando riesgos en la vía.

Ahora, si había riesgos en la vía, pero para exponer la vida de todos nuestros compañeros no hubo problema alguno. Nuestro compañero fue llevado por vía terrestre en un carro particular y su vida se apagaba poco a poco, al llegar al centro de salud su vida se había esfumado. La herida era muy profunda y se desangró en el largo recorrido del punto de la emboscada al lugar que le brindaría atención. Así, con esta irresponsabilidad de la empresa murió un compañero, nos arrebataron la vida de un operador joven y la intención no es buscar un culpable, sino entender que los acuerdos pactados deben ser respetados. En este momento está en curso una demanda por la vida del compañero, ya que la empresa no reconoció un derecho fundamental de distinción,

consagrado en el Derecho Internacional Humanitario y cuando tuvo la oportunidad de brindar atención y salvar la vida de un ser humano que brindaba sus servicios a la empresa, hizo caso omiso a las llamadas de auxilio.

Entre nuestra tristeza e impotencia por la muerte del compañero, tomamos la decisión de nunca volver a sostener reunión alguna con el gerente de distrito de la empresa, como sindicato, ya que fue quien tomó la decisión de enviar la caravana de buses y no autorizar el uso del helicóptero para rescatar al compañero herido.

Por eso yo insisto, el conflicto social y armado si existe, no nos podemos permitir negarlo y menos en Arauca. En otra oportunidad tenía turno un domingo, anteriormente sobre la vía, en un lugar que le llamaban la Laguna, quemaron algunos carros o camiones que no acataron alguna orden de paro armado. Y por ahí en esa zona de la carretera, salimos para el complejo y el tiroteo nos cogió en la mitad, era tempranito, apenas se veía la luz del sol. Nos tocó salirnos y acostarnos en la carretera, debajo del bus, con la incertidumbre de lo que pudiera pasar. Una lección fuerte pero es mejor acatarlo, si dicen paro armado es por algo, únicamente con un acumulado de hechos lamentables y desastrosos, la empresa entendió que los paros armados había que acatarlos. Porque en un principio decía que acatábamos esos paros porque éramos colaboradores de la guerrilla, pero no es así; uno lo hace porque es su propia vida la que está en riesgo.

Una derrota de la que poco hablamos, fue el hecho de perder la formación política, esto tiene origen en las entrañas del conflicto. En el año 2002 la arremetida contra el movimiento sindical fue tan violenta que dejamos de lado nuestras escuelas de formación política. Y hoy es el día que en una autocrítica pregunto a mis colegas por qué, si ya somos fuertes, nuevamente dejamos de lado el asunto político. Tenemos planes y recursos para ejecutar proyectos de formación, pero es complicado, la USO como tal, no ha podido consolidar o retomar una metodología de trabajo que nos permita rescatar un elemento tan fundamental como lo político. Así de esta manera el conflicto nos toca a todos y en múltiples aspectos, sea cual sea el bando, la guerra deja heridas muy profundas en la construcción del tejido social que tanto nos ha costado formar en Arauca.

CAPÍTULO III

EL SINDICALISTA

RESISTENCIA Y ORGANIZACIÓN DE LOS TRABAJADORES SINDICALIZADOS

Haciendo una reflexión profunda de los últimos años, yo diría de forma muy general que el diálogo siempre lo agotamos hasta último momento, incluso con las comunidades y las organizaciones sociales. Entonces pasa que la única forma de hacer resistencia desde la organización sindical, son las vías de hecho. Para que el gobierno les ponga cuidado a las comunidades en general hay que salir a las vías y a los trabajadores de la empresa nos pasa igual.

Cuando las empresas cierran todas las puertas del diálogo, y no se cumplen los acuerdos de forma efectiva tenemos que buscar un mecanismo de presión, pero no somos solo nosotros; pasa con todos los problemas del departamento y yo diría que a nivel nacional es muy similar. Pasa con las comunidades, si se está en diálogo con el gobierno y no avanza la negociación, entonces toca tomarse por ejemplo una vía principal, pa' que le pongan cuidado; para resolver incluso un problema urgente de la misma vía. Sucede igual con un desbordamiento de un caño, o que se cae un puente, o cualquier problema que afecte el desarrollo armónico de las comunidades y no se le permita una solución pronta por parte del gobierno local, entonces hay que ir a las acciones concretas elevando las exigencias al plano de la movilización social.

También a estas alturas pasa una cosa, y es que el gobierno realiza múltiples promesas y firma acuerdos para levantar paros que se han hecho de forma histórica, pretendiendo así solventar situaciones urgentes del mismo departamento. Pero el gobierno tiene una gran culpa porque ellos hacen las mesas de trabajo, y en esos espacios se pactan los compromisos y los tiempos para cumplir las promesas. Pero lo que pasa en la mayoría de los casos es que en el tiempo pactado, no se cumplen las promesas y hay que volver a reactivar las vías de hecho.

Entonces yo siempre he dicho que al pueblo colombiano, como mensaje, lo único que nos dejan son las vías de hecho para poder lograr las cosas. Y eso es lo que ha hecho falta en Arauca con el caso de la salud por ejemplo. No es posible que al día de hoy a más de un profesional médico, le están debiendo más de seis meses de salario. Igual pasa con el gremio de los profesores. Yo pienso

que la educación y la salud son sagradas en este país, es una vaina que no se puede permitir el uso y el abuso. Y más cuando desvían esos dineros para otras cosas, para beneficio personal.

Ya desde nuestro sindicato, la organización crece con un trabajo político previo y una división rigurosa de roles. Porque los paros antes eran una vaina arrecha, era dura la pelea y pues claro la respuesta de la compañía contra la organización y la resistencia son las sanciones y el estigma que uno carga encima.

Y es que nos han sancionado de formas inexplicables. A mí, junto con el compañero “Armando Llano”, en una negociación nos correspondió liderar el trabajo de masas durante el cese de actividades y el resto de nuestros compañeros estaban en Bogotá, sentados en la mesa con la Oxy. Nosotros teníamos nuestro permiso sindical y antes de que empezara la negociación ya le estábamos haciendo un paro a la empresa. Y parábamos era todo el trabajo en el campo. En ese momento no había que rogarle a ningún compañero que colabora, a nadie; esa gente paraba porque paraba. Y se ponía la empresa a temblar.

El recuerdo más grande que tengo de ese momento, fue por las consecuencias que nos trajo ese nivel de organización y movilización; en esa primera escaramuza en la que nos fuimos a las acciones de hecho, pues nos zamparon 53 días seguidos de sanción.

Primero nos colocan 8, días pretendiendo que fuera suficiente para calmar los ánimos de la gente, pero no habiendo terminado el paro ni los 8 días, nos zamparon 15. Y ahí ya vimos a que quería jugar la empresa y las negociaciones estaban más trancadas que nunca y nos zampan un mes de sanción antes de terminarse los 15 días de la anterior. Fue más de un mes sin salario y sin nada.

Igual no ha sido esa la única vez en que nos han clavado un sanción de esas magnitudes, para otra negociación fueron 60 días de sanción. Es que yo considero que en Arauca no hay que llamar impedimentos a la represión que nos da la empresa. Fueron dos meses de retaliación de la empresa; luego de un episodio en el edificio Colón en Bogotá de la Oxy.

Lo que pasó fue que nos tocó tomarnos el edificio Colón en Bogotá para exigir que nos atendiera el presidente de Oxy, porque siempre nos mandan es a hablar con recursos humanos y esa gente no resuelve nada. Nos dijeron que no nos podía atender y nosotros pa’ perder el viaje desde Arauca,

mejor decidimos tomarnos el edificio. Estábamos adentro y el gerente de recursos humanos nos atiende pero no nos permitían hablar con el presidente y como lo dije antes la única forma para que lo escuchen a uno son las vías de hecho.

Nos cortaron el Agua, los ascensores los apagaron, todo. Es más nos tocó avisar nosotros estamos en la toma adentro del edificio si nos pasa algo son estos manes acá adentro. Pero al final salimos victoriosos a la una de la madrugada con acuerdo en las manos firmado por el presidente. Sin embargo duramos 6 años sin poder ingresar al edificio Colón.

Y antes entrabamos con el carnet de la Oxy y listo, ahora le ponen los ojos encima, ¿Pa dónde va?, ¿Cuántos vienen? ¿Qué van a hacer? Con la tecnología el lector del chip en los carnés les permite bloquear o alterar el sistema cuando entran más de 3 o 4 dirigentes sindicales al tiempo o cierto número de trabajadores que no sean usuales. Las épocas de convulsión son en su mayoría los periodos de negociación. Sin embargo a pesar de que tenemos un sindicato, vamos a negociaciones y poseemos un fuero sindical, yo aseguro que en Arauca en el caso Oxy se vulnera el derecho de asociación; porque se nos limita el derecho a huelga. En caso de hacer realidad la huelga, la declaran ilegal y simplemente nos echan.

A pesar de eso luchamos en la agremiación y damos los debates políticos y de forma para salir lo mejor librados de un proceso de negociación.

Lo que pasa es que las negociaciones tienen sus etapas y de la misma manera su victoria y sus derrotas. Pero bueno en este caso las etapas se contaron así, son 20 días de arreglo directo en los que casi nunca pasa nada. Si no se pudo se pasa a la siguiente etapa que son otros 20 días de prórroga; pasada esa etapa y no concertado nada en la mesa llega una etapa que le llaman limbo, en la que se toman decisiones. Si uno se va a huelga o se retira el pliego.

Como ya lo contaba un obrero la huelga si se ha votado. Pero ha sido muy difícil desarrollarla, se lograron las cosas antes de llegar a esas medidas. Incluso nos fuimos para Bogotá a recoger los votos de los trabajadores que son nómina de confianza de Oxy a que votarán sí o no. Pero pues ellos nunca votaron, porque ellos se creen cuento aparte.

Lógicamente estas luchas nos han costado un prestigio, bueno y malo. Nosotros por ser ahora una subdirectiva de la USO, somos respetados. Porque a nivel de país es un sindicato respetable,

a pesar de los errores que se han podido cometer. Y nosotros mismos como afiliados o como dirigentes hemos dado ejemplo al país. Con el compromiso social y las ganancias que le hemos arrancado a la empresa; solo hay que ver los logros, incluso las proyecciones que tenemos. Estamos con la Fundación Educativa Obrera (FUNEDO) dando pasos en la educación del pueblo araucano, para que no sea un pretexto de la compañía no contratar mano de obra araucana, por falta de capacitación. Y el proyecto a largo aliento es una Universidad obrera, un sueño que no se han propuesto hasta ahora en ninguna parte del país.

Otro logro que vale la pena no dejarlo olvidado es la fundación “Los Araucos”, es un logro de la organización del sindicato, se dan créditos de vivienda y de libre inversión. Está enfocada particularmente en los trabajadores contratistas para mejorar la calidad de vida de los compañeros que de una u otra manera tiene menos garantías laborales.

“Hay múltiples formas de resistencia en la organización sindical, desde las más espontáneas hasta las más estructurales. Una característica de un activista es darse cuenta cuando no solo su vida corre peligro, sino también la de los demás compañeros y tomar el control de esas acciones y darle la vuelta a la situación.”- El Sindicalista.

Aparte de los paros y las escaramuzas, la tensión se vive a diario y más en un departamento como Arauca. Tengo una anécdota en común con muchos obreros que me acompañaban en la vía en esa oportunidad; La empresa sabe los distintos acontecimientos que han sucedido con las famosas caravanas pero aun así insiste en obligar a los trabajadores a subirse al bus cuando hay una amenaza sobre la vía.

En el año 2003, a principios de Julio yo iba en el tercer bus que sale de Arauca para el complejo de Caño Limón, y en la intersección de la virgen había unos buses parados, los dos primeros que salieron hacia el complejo. Me baje para verificar la situación de mis compañeros pues en ese lugar siempre se hacen las fuerzas militares. Lo que se oyó de rumor ese día en la mañana es que había riesgo de un carro bomba sobre la carretera; el ejército ya estaba haciendo la caravana para meternos en medio, en el sindicato no sabíamos de esa situación.

Yo me tome la palabra y de forma certera les dije: ¡De aquí no se va ningún Bus! y los trabajadores me apoyaron porque también conocían lo que le pasó unos años atrás a un compañero nuestro. Le dije nosotros no necesitamos caravana, porque nosotros vamos es de carne de cañón. Y los compañeros me dieron el aval. Yo he sido activista y en ese sentido uno debe saber reaccionar en esos casos.

Es que ya habían pasado cosas muy graves, decían no se metan y la compañía obliga o la terquedad de los compañeros y pasan las tragedias. El solo hecho de ser trabajadores del campo nos genera un riesgo muy grande.

TERCERIZACIÓN LABORAL: EXPLOTACIÓN A BAJO COSTO

La vida de un contratista es un riesgo constante, se vive prácticamente en un limbo. Hay diferentes tensiones para uno como trabajador tercerizado, pero uno de los más complejos es cuando se acercan las negociaciones de las convenciones colectivas. La jugada en cada negociación es tumbar la tabla salarial y sacar a los contratistas de la convención.

Pero donde el sindicato no se mantenga en sostener ese pilar de la convención ya nos hubieran sacado hace rato, y es que cuentan los compañeros que en las negociaciones les ofrecían lo que quisieran a los trabajadores directos de Oxy, hasta 3 o 4 veces el salario, con el fin de sacar a los contratistas y debilitar el sindicato. Somos más del 80 % de la base de trabajadores y eso nos ha permitido seguir en la pelea hoy en día.

Una de las principales herramientas para tumbar las negociaciones era sacar un contrapliego. Eran contra pliegos pesados. La única forma de tumbarlos eran los mítines y los paros de 24 o más horas. La convención del sindicato de City Service, no se ha desmoronado, se ha mantenido en su esencia. Esto permite tranquilidad en algún modo.

Sin embargo, cada vez que en una negociación se sacaba un contrapliego tenía como objetivo tumbar puntos claves de la negociación y sacar a los contratistas de la convención colectiva, hay que ser reiterativo en esto. El sostén de los conflictos entre la empresa y el sindicato es la convención, porque el rango salarial no hay mayor diferencia y cuentan con garantías

convencionales, por eso cada vez que una empresa contratista o subcontratista intenta pasar por encima de lo pactado se arma el polvo. Nosotros somos un mal ejemplo al ojo de las compañías multinacionales en el país; porque lo pactado va en contravía de lo que piensan las multinacionales de las relaciones obrero patronales, especialmente en cuanto a las empresas operadoras. Ellos piensan que son independientes a la empresa y que las contratistas deben resolver por sí solas los problemas de los trabajadores. Pero nuestra convención es un muy mal ejemplo para ellos, demuestra que si se puede regular con una sola medida a todos los trabajadores, tercerizados o directos.

Las historias más crudas son las que marcan la memoria colectiva de los trabajadores, por lo general se trata de eventos traumáticos entorno al conflicto armado. En esta oportunidad un trabajador que, como la mayoría, entró siendo un contratista cuenta en sus palabras un recuerdo que costó una vida dejando en evidencia las garantías laborales de la empresa Occidental de Colombia.

Es preocupante el contar historias en relación a las condiciones laborales de los contratistas. Lo puedo decir con propiedad, ya que fui contratista así fue mi enganche a la empresa. Trabajaba de lunes a sábado y solo el domingo descansaba, eso le quita a uno las tardes con la familia y su misma vida cotidiana. Ahora con la lucha del sindicato se ha ganado mediodía del sábado para nuestros compañeros contratistas. Pero la lucha de los contratistas es tan importante porque ellos son la base, son el 90% del sindicato.

Como lo venía diciendo, yo ni me imaginaba la magnitud del proyecto de la Oxy. Cuando yo empiezo a laborar era un obrero más, hacia parte de la contratista Petrollanos y estando en campo tengo muchas anécdotas; pero hay una en particular que me marcó para toda la vida.

Prácticamente no utilizamos la herramienta adecuada, ese y otros problemas generados discapacidades y cantidades de demandas hacia la empresa. Ya que nos sobrepasamos haciendo malas fuerza y cometimos errores que costaban muy caro a nuestra salud.

Haciendo uso de mi memoria y mi facilidad para contar las cosas, hablo por mis compañeros enfermos o fallecidos en algún accidente. El área más afectada es la de los Chivos, (taladros de perforación) se presentan la mayor cantidad de lesiones sobre todo por el manejo de aparatos muy pesados y de mucha fuerza. Lo que deja como saldo masivas lesiones del manguito rotador y de la columna; incluso en el área de PF2, antes todo era manual, nada automático. Entonces que el dolor al dormir que la lesión por desgaste en las articulaciones. Esa es la conversación común entre los trabajadores, sobre todo los que llevamos más tiempo en la compañía.

Ya decía yo que una anécdota me marcó de por vida y es la siguiente. Resulta que en Pf2 el tratamiento que se le hace al agua y al crudo son casi iguales. Cuando llega toda la producción de los pozos a través de una tubería de 24 pulgadas al tanque, ingresan a unos tanques que son para la separación de fluidos, que se llaman tanques de lavado. Estos tanques tienen unos baffles adentro y eso tiene mitad agua y mitad crudo; entonces el crudo entra por una bota de gas, hace un impacto y entra al tanque. Ahí se lava el crudo que viene con agua y todo se lava. El crudo como es más liviano sale para otro lado y el agua, como es más pesada, sale por otra parte y va para otros tanques.

En esos tanques se le hace un tratamiento al agua, se le inyectan unos químicos clarificadores, pasa por un conducto y luego a unas piscinas, para el enfriamiento del agua. Para esa fecha las piscinas no tenían ninguna malla de protección; entonces había que tener cuidado, pero no sabíamos en ese momento que si alguna persona se llegara a caer allá fuera grave.

Incluso nosotros íbamos solos a las piscinas a tomar muestras en turnos de tarde y noche, sin saber el riesgo que corríamos. Pero un día estaban palanqueando un tubo, como a eso de las tres de la tarde y un compañero estaba de espaldas a la piscina, hizo una mala fuerza y se fue pa atrás. Y cayó a la piscina.

El señor tenía botas de caucho, y apenas cae lo único que se vio fue el vapor que botaba la piscina. Cuando lo sacamos ya estaba muerto, porque no teníamos ni idea qué temperatura podía tener esa agua. Lo más impactante es que la piel salió ya cocinada, y la temperatura del agua le derriete las botas de caucho. Yo salí corriendo a sacarlo pero el señor ya no tenía señales de vida. Mi último recuerdo de esa escena fue la sensación de la piel pegajosa del difunto se impregnó a la mía al momento de subirlo a una camilla.

Son muchas las anécdotas de compañeros que padecieron accidentes y muertes esas vidas nos han garantizado las condiciones de seguridad que tenemos hoy en día, lo más triste es que los compañeros no son conscientes de eso.

Lo más verraco de todo es que las afectaciones casi siempre se las llevan los compañeros contratistas. Incluso en el momento que se intensifica el conflicto. Porque cuando le dan al oleoducto, hay que empezar a almacenar, e incluso hay que apagar los pozos. En ese momento se empieza a disminuir los trabajos y los más afectados son los compañeros contratistas y subcontratistas.

A ellos les terminan los contratos, hacen las cancelaciones de contratos, o suspensión por fuerza mayor. Los directos de Oxy no lo sienten igual, pero los trabajadores contratistas se ven seriamente tocados por el conflicto.

CONDICIONES DE CLASE: CONFORMACIÓN DE UNA CLASE OBRERA

El movimiento obrero hay que diferenciarlo del sindicalismo. Uno puede hablar de distintos temas en cuanto al movimiento obrero, yo comparto la tesis de Torres Giraldo de pensar que el movimiento obrero va mucho más allá del sindicalismo. Yo digo que en la región si hablamos de movimiento obrero, con lo que aquí llamamos Movimiento Político de Masas, tiene una caracterización distinta a reducirnos a un solo sindicato. Hay que ver en el Movimiento Político de Masas la convergencia de múltiples sectores como la mayoría de los trabajadores, los campesinos el movimiento cooperativo el movimiento comunal. Entonces, uno puede considerar algo similar al movimiento obrero en el territorio por las características que presenta, pero se diferencia de la lucha de un sindicato en particular.

Pero si hablamos en cuanto a la masa de los trabajadores, en la conciencia colectiva no existe un movimiento obrero, ni en Arauca ni en Colombia. Por esa cantidad de golpes que se le ha dado a los mismos trabajadores, como la ley 50 por ejemplo. El movimiento social desarticulado en gremios no tiene futuro.

Eso no permite que uno tenga un movimiento compacto a la hora de la verdad. Sin embargo, en términos de los planteamientos de Torres Giraldo tiene diversas semejanzas, hablando del

movimiento político de masas tiene una connotación de movimiento obrero por la misma articulación que genera el movimiento en cuestiones regionales.

En cuanto al término nacional, reiteró la no existencia de un movimiento obrero con características de clase. Si hay sindicalismo pero eso solo es una arista del movimiento obrero, con el agravante de que no es un sindicalismo compacto. Porque el número de trabajadores sindicalizados frente al número de trabajadores asalariados en el país permite entender la falta de cultura política de la clase trabajadora y las pésimas relaciones de los sindicatos con las organizaciones sociales. En la región está la excepción por la necesidad de resistir a la violencia.

PERSECUCIÓN SINDICAL: UNA HISTORIA COTIDIANA

La historia de los que nunca han tenido voz, está compuesta por diversos matices, tiene tonos, colores y temperaturas distintas. En esta oportunidad, en un periférico barrio de la capital araucana podemos encontrar la sangre llanera, desde la humildad de un obrero hasta el temple de un dirigente sindicalista...

Más araucano que un Cachicamo*

Yo nací en estas tierras, soy araucano de pura cepa, en mi juventud no tuve relación alguna con el tema petrolero, yo lo menos que pensaba era trabajar en esa compañía. Yo hice mi bachillerato en el Colegio Santander, mi vida se dedicaba al estudio, me gustaba leer y las cuestiones del llano, pero jamás me imaginé terminar en esa compañía. Es más, ni se sabían aún los rumores de que vendría una compañía petrolera a la región.

Para el 1º de enero de 1986, se inició formalmente la producción del campo Caño Limón, para el año 1987 hubo la primera selección de operadores, pero yo no entre para entonces. La empresa escogía los mejores 5 bachilleres de cada colegio, por alguna razón sensata. Fui seleccionado en ese entonces para hacer unas pruebas y me llevaron a estudiar al Sena en Barranca, en el Centro

Petroquímico del Sena, estudié perforación y producción de petróleos, para ese entonces, estamos hablando del año 1991.

Al llegar uno a Barranca, presentaba otra prueba con gente de todo el país, sólo agarraban a 25, presenté mis pruebas y terminé la etapa práctica, y no salí contratado directo para la empresa Occidental. Por el contrario, me ofrecieron un cupo de obrero, como contratista, pero lo pensé mucho por las malas condiciones laborales que esto significaba. Sin embargo, por la falta de oportunidades en la región, decidí entrar a trabajar, pensando a futuro, en ahorrar algo y estudiar, yo me miraba trabajando sólo un año.

Mi trabajo era de obrero, yo estaba decidido a irme a estudiar, estuve por irme para Venezuela a estudiar en la Universidad de las Américas. Para el año 1992 tenía el cupo en la Universidad, hablé con los ingenieros para irme y tramitar mi salida del campo; para entonces eran meses de lluvia, era finales de octubre del 91, estaba metido en pozo arreglando una válvula, estaba todo mojado, todo sudado. No paraba de llover para esa época, y se me acercó el capataz con cierto tono desconcertante y me dijo “lo necesitan en el centro de operaciones urgente”, que fuera a ver al gerente de distrito me comunicó, y que susto, pensé que había hecho algo mal, que hasta ahí me había llegado el contrato.

Llegué al centro de operaciones y me esperaban todos sentados, con caras largas. Estaba yo mojado, preocupado, todo embarrado y sudando, me hicieron seguir y me salieron con el cuento de que me habían decidido contratar de forma directa, por mis méritos en el trabajo. Yo sabía que el sindicato algo había hablado de ese contrato, porque el presidente en ese entonces era araucano, era un paisano que me conocía muy bien.

Y si señor, me contrata la Occidental de Colombia, el contrato lo firmé el 13 de diciembre de 1991, arrancamos a trabajar a término indefinido, lo primero que me hablaron fue “No se vaya a meter al sindicato” está en su derecho, pero “Pa’ que eche pa’lante en la empresa y haga las cosas bien, le recomiendo que no se afilie”; yo bien terco que si soy, a los 3 meses ya estaba afiliado al sindicato.

Mi vida sindical de lleno comenzó en el año de 1993, cuando entré a ser parte de la Comisión de reclamos (Figura existente en el sindicato), para entonces el trabajo sindical era mal visto, y era

duro. Fui escalando poco a poco y llegué a ser presidente en repetidas ocasiones, llegué incluso a la dirección nacional del sindicato, cuando éste se fusionó con la Unión Sindical Obrera.

Hay una historia que contar en mi experiencia como sindicalista. En un principio existía una relación cómoda entre el sindicato y la empresa, los pliegos de negociación iniciales, no tenían en su composición solicitudes de carácter político o social. Mi persona era muy joven e inexperto, pero me daba cuenta de que había algo que no tenía sentido en las negociaciones que se daban sin ningún problema, era una facilidad para la empresa. Así que con mi poca experiencia como líder estudiantil, pero la sangre roja y el corazón a la izquierda, me puse un poco inquieto.

Algo que puedo rescatar con orgullo, es que desde que empezó en Arauca la explotación petrolera, ha existido la convención colectiva de trabajo, y esto es fundamental a la hora de hablar de las condiciones laborales, ya que esa convención constituye una ley de regulación en las relaciones obrero-patronales, siendo una útil herramienta a la hora de hacer valer los derechos de los trabajadores y las responsabilidades de la empresa.

Con mi llegada al sindicato y la de otros compañeros, el tono con la empresa cambiaría, teníamos un verbo distinto, una intención de reivindicación. Esto generó bastantes problemas. A punta de comunicaciones escritas, cartas y derechos de petición, la empresa accedió a reunirse con la nueva Junta Directiva del sindicato.

Esa reunión fue acalorada y un directivo salió a decirnos con tono impositivo, “Me tienen jodido, con tanta cartica, que es lo que quieren ustedes, como arreglamos este problemita” y a los compañeros antiguos los intimidaba, porque les conocía el quiebre, pero yo era sangre nueva y temple duro, entonces le dije ante toda la mesa al superintendente, lo que necesitamos es una relación igualitaria para todos, una relación de respeto y de no discriminación.

Porque, es que la discriminación en la empresa empezaba por detallitos mínimos, para poner un ejemplo; el sólo uniforme de los trabajadores de nómina de manejo y confianza, lo cuales no están en la convención colectiva, sino que son contratados y ascendidos a dedo por la empresa, era un uniforme bonito, de excelente calidad.

Mientras que el uniforme de nosotros los obreros, era grueso, ordinario, un dril que daba más calor que un verraco, una botas duras, e incluso el solo color de los cascos era distinto; además

tenía un eslogan, que decía “todos somos empresa” y ese fue nuestro caballo de batalla para hacer entender a los compañeros que no todos éramos empresa, que eran sólo unos pocos, porque habían casos que venía un trabajador de nómina de confianza y los obreros empezaban a susurrar, “Vienen los jefes, mano, los jefes”, uno les decía ¡Cuales jefes! si ellos son igualitos a nosotros, los jefes están en la oficina o en su defecto ni estarán en Colombia.

Fue una lucha difícil, sobre todo con obreros que no eran sindicalizados y les endulzaban el oído, hablando mal del sindicato y ofreciendo maravillas en la nómina de confianza, pero claro, como no tenían beneficios convencionales, esa nómina se renovaba en cualquier momento, cuando ellos lo decidieran.

Entonces, para una negociación de la nueva Junta, la primera a la que asistí, se llevó a cabo en 1994, fue una discusión brava, exigiendo condiciones de igualación con los trabajadores de nómina y los convencionales, pero se logró. Para concluir esta historia, se ganó la mejora en las condiciones materiales de trabajo, por primera vez estrené uniforme de calidad, botas Westland, todos tuvimos al fin implementos iguales de trabajo; una condición mínima, para no aumentar los elementos de discriminación al interior del complejo petrolero.

Pero pilas, para esa vez no ganamos eso por las buenas, nos tocó por primera vez en la historia del sindicato declararle una huelga a la empresa Occidental de Colombia y el asunto se tornó tan complejo, debido al intento de la empresa de sacar a los trabajadores tercerizados, o contratistas, de la convención colectiva.

La empresa tenía las herramientas jurídicas para hacerlo, porque para el año de 1993 se expidió el decreto 2719, el cual tumbó las condiciones de trabajador de industria del petróleo a los tercerizados, en ese sentido, la empresa se agarró de ahí, y no quiso ceder; entonces, la única manera de lograr sentar la empresa a negociar y reconsiderar la expulsión de los contratistas de la convención, fue la declaración de huelga.

La única salvación de los contratistas era pelear, yo les advertí, o pelean, o dígame adiós a los derechos que tenían. Entonces con mucha verraquera de esa gente, se decretó la huelga general; entonces se formó la verraca y la solución de la empresa fue vetar la entrada a uno de nuestros dirigentes sindicales, no le permitieron la entrada al complejo.

Eso fue el detonante, porque al otro día fuimos por la mañana con los contratistas y dijimos, bueno, si no entra el compañero, no entra nadie. Y así fue, nos amarramos a las puertas y no dejamos entrar ni al gerente del distrito. Pero claro, ellos no estaban acostumbrados a ver a los trabajadores indignados, ellos resolvían todo por debajo y así no eran las vainas. La represión y la estigmatización fue jodida, nos mandaron la policía, el ejército, nos tildaron de terroristas, nos intentaron correr con gases lacrimógenos; fue jodido el asunto, pero nadie cedió, nadie se movió de la puerta, hasta las 5 de la tarde que llegó el gerente, se empezaron a hacer llamadas y los de la empresa acá en Arauca, estaban asustados con la reacción de los trabajadores, eso nunca se había visto en la empresa.

Ya caída la tarde nos pidieron que, por favor, casi que rogando, que abriéramos, pero la gente estaba empeñada en empezar la huelga, hasta que reincorporaran a la convención a todos los trabajadores contratistas. Esa noche entre llamada y llamada se logró el acuerdo de que nuestro dirigente volvería a entrar, e iniciarían las negociaciones para resolver el asunto de convención.

Así la empresa se sentó a negociar nuevamente, por la presión ejercida en el campo ese día, la negociación fue tensa, pero se lograron las conquistas convencionales para los contratistas, hasta el día de hoy, es la única convención en toda Colombia que mantiene a la totalidad de trabajadores contratistas dentro de la convención colectiva de trabajo, en ese sentido, la astucia y la forma de torcer el brazo la empresa no ha permitido que se estalle la huelga general, en 3 oportunidades que se ha declarado.

Desde ese entonces, la empresa entendió cómo serían las cosas, la dignidad en las negociaciones se ha mantenido, se habla de igual a igual, y se le han arrancado cosas útiles a la región, como la pavimentación de carreteras, el servicio médico del complejo atiende urgencias a las comunidades, estos son pequeños acuerdos convencionales que se han ganado poco a poco, lucha a lucha; nuestra convención es la herramienta más importante para evitar confrontaciones con la empresa y los principales actores que la vulneran son las mismas empresas contratistas, pero con presión, ceses de actividades, mítines, se logra ejercer presión para hacer respetar los acuerdos de la convención.

El grande problema acá es que somos solamente 72 trabajadores, que como yo, trabajamos con Oxy directamente, mientras que hay más de 1000 trabajadores contratistas, la tercerización laboral es un fenómeno que se entiende en especial, en el sector de extracción de recursos, la estrategia

perversa de la empresa ha sido reducir a la mínima expresión los trabajadores directos, los cuales en su totalidad estamos vinculados al sindicato; aunque de forma histórica esto ha sido un fenómeno que se presenta, constituye el debilitamiento de la organización sindical y una clara violación al derecho de libre asociación.

Esta es una pequeña historia de una de las muchas que faltan por contar, la rematare con el despido masivo de trabajadores convencionales y de nómina que fueron masacrados laboralmente en la década de los 90 con la automatización del campo, y además, algo que no tan casual sería y es que la masacre laboral se da meses después de afiliarse de forma definitiva a la Unión Sindical Obrera, USO, no sólo fue una pérdida inmensa de trabajadores compañeros sindicalizados, sino además, trabajadores que renunciaron al sindicato y la empresa los contrató como empleados de nómina de confianza, quedaron en el camino, porque al poco tiempo de desafiliarse del sindicato, fueron despedidos, sin herramientas para pelear por sus derechos.

Es muy jodido ser araucano y por la ambición del dinero y la ignorancia política, creer que es más útil salirse de un sindicato que ayudar a fortalecerlo, ahí van quedando afuera de la compañía, con las manos peladas y con a duras penas, la historia pa' contar.

CONFIGURACIÓN LABORAL DE LA COMPAÑÍA: UNA MIRADA HACIA ADENTRO

Enganche común, contratos y salarios.

Primero nos escogen a 41 bachilleres de todo Arauca, nos envía la empresa Oxy a Bogotá con el objetivo de estudiar en el SENA, de la Calle 13 y de la Cra 30. Nos daban un subsidio de 25.000 pesos. De ahí teníamos que pagarnos todo, la estadía, el transporte y la comida. Eso durante 3 meses a través de un crédito del ICETEX. Nos dan inducción en parte mecánica, eléctrica, y otras nociones preliminares. Llegamos al campo y a mí me mandaron para la empresa Petrollanos, una contratista, y empezamos en el campo sin ningún conocimiento del ámbito del petróleo.

Esta historia se repite desde en distinto obreros que fuimos escogidos por méritos en nuestro bachillerato. En el año 1986 fue cuando llegué de Bogotá, pase por Tame que es mi tierra y me

interne en el Campo por más o menos 8 meses. De los 41 que comentaba solo pasamos las pruebas psicotécnicas 19 personas. Afortunadamente en el caso particular, a los tres meses de firmar contrato indefinido con Oxy; me afilió al sindicato. Empecé a conocer todo el asunto del trabajo sindical, con Sintraoxy me fui dando cuenta de la importancia del trabajo sindical y es así como a los pocos años llegue a ser parte de la junta directiva.

Según lo estipulado en el escalafón de la convención colectiva, entramos con cargo de operadores C; Haciendo turnos de 6 x 1. De lunes a sábado y el domingo descansamos. Luego con modificaciones a los contratos, llegamos a un 10 x 4. Hacíamos 10 días seguidos de día, luego 4 días de descanso, pasábamos a 10 turnos de noche, cuatro de descanso y se remataba con 10 turnos de noche y cuatro de descanso. Y finalmente la configuración laboral que se maneja ahora gracias a las negociaciones con la empresa, consiste en 21 x 7. Son 21 días de trabajo por 7 de descanso.

Nuestro contrato consiste en un Rol diario, eso quiere decir que vamos y venimos todos los días a nuestro lugar de habitación, porque de Arauca al campo son 65 kilómetros. Además por medio de la convención nos hemos ganado unos subsidios de comidas que le llaman subsidio de casino.

Tengo 36 años de estar en Arauca ciudad y mis compañeros tienen algunos más otros menos, pero el caso es que la vida de uno se pasó en la vida petrolera. Toda mi vida ha sido acá, he sido operador y sindicalista. Porque el resto de la vida es lo concerniente al sindicato, como un líder. Porque el sindicato me ha formado políticamente, y eso me ha servido muchísimo para poner mi poco conocimiento en favor de la comunidad y de los trabajadores. Algo que hoy en día me impacta es que he recibido más capacitación del mismo sindicato que de la empresa.

El único incentivo para las personas que estamos en el tope del escalafón, como operadores técnicos, es que cada dos años nos van aumentando un 2% adicional hasta llegar a un 24%. Pero de resto así yo me sacrifique estudiando una ingeniería de petróleos por mi cuenta, eso no va a ser tenido en cuenta en el escalafón laboral.

Lo que ha pasado es que la empresa engatusa a compañeros para que se pasen a rol mensual, con la condición de renunciar al sindicato y así les mejoren su tabla salarial. Al ofrecer cargos directivos y mejoras salariales los compañeros, incluso renuncian a su fuero sindical y dejan la

convención colectiva. Uno acepta y se queda sin el trabajo y sin el sindicato y ni siquiera los hijos de uno por profesionales que sean tienen mucha opción en la compañía, hay una cierta discriminación en cuanto a los familiares de algún directivo sindical.

Es verraco que un compañero se salga y nos deje botados, pero la lucha no se puede volver individual, la pelea casi siempre es con las contratistas que según ellos interpretan la convención de forma distinta. Con ellos la pelea es dura, pero con un compañero que se salga del sindicato ahí ya es decisión individual de cada uno, lo importante es que no afecte la colectividad.

ARAUQUITA, ARAUCA, SARAVERA. UN ENFOQUE PARTICULAR

Arauquita: Ecosistema El lipa, de la ingeniería a la extinción.

Yo soy nacido en Toledo, Norte de Santander. Desde muy pequeño me trajeron mis hermanos para Arauca, todos los recuerdos que tengo son de acá. Nos instalamos en una vereda que se llama Panamá de Arauca. Desde mitades de la década de los 60 estoy en el departamento. Ni siquiera se había construido el puente internacional y la moneda que dominaba era el Bolívar, mucho más que el peso. Pero bueno la historia no es mía sino de Arauquita.

En diversas oportunidades se cuentan historias sobre Arauquita, pero está en particular describe una complicada contradicción. Para entonces llegué al complejo sin saber nada de petróleo, al igual que muchos lo único que tenía de conocimientos era un técnico en el SENA. Pero hay algo que no se lo enseñan a uno en ningún instituto ni universidad y es a conocer su tierra.

Las sabanas de Arauquita son extensas, para que les vengo a hablar cosas que no son, no acabo de conocer hoy todas las veredas, sin embargo he tenido cercanías a las juntas de acción comunal que se recogen en Asojuntas, eso es una garantía. Fueron más de 30 años en el terreno y eso le permite a uno evidenciar el deterioro de un valioso ecosistema que se va extinguiendo por intereses económico de personas particulares.

En mi periodo de permanencia en las tierras de El Vivero, vereda de Arauquita, he evidenciado una gran cantidad de eventos traumáticos para el medio ambiente. Y dura ha sido la pelea con la

corporación CORPORINOQUIA y con el ANLA para que vengan a hacer revisión sobre las contaminaciones del complejo petrolero. Pero lo que pasa es que siempre se terminan transportando en los helicópteros de la Oxy y hospedándose en los campamentos de la compañía, entonces uno de puertas adentro no sabe qué sucede.

El campo denominado Chipirón, nos dicen que es una obra maestra de la ingeniería. Pero digo yo más bien que es una muestra de cómo la técnica y la tecnología es usada para burlar cualquier impedimento, sin pensar en las repercusiones, en este caso ambientales. Esta plataforma de perforación es una verdadera aberración, trabajada sobre una laguna natural, creando una isla artificial para poder perforar múltiples pozos, supuestamente sin afectar el santuario de fauna, llamado Laguna de Lipa.



Figura 10. Vista aérea de la laguna de Lipa - La isla artificial de Chipirón y la vía ferrocarril / Tomado de Rema acpp / Propiedad intelectual Occidental de Colombia.

Ya enunciaba la problemática con el taponamiento de los caños, las inundaciones y el ecocidio que generó profundas afectaciones a los pobladores de veredas cercanas a la plataforma de perforación insertada en la laguna El Lipa. Pero una cosa distinta es dar un enfoque particular al caso particular y esbozar todas sus consecuencias ambientales.

Lo que sucede es que la Oxy en su prepotencia de multinacional que todo lo puede, piensa que es posible vencer la naturaleza con la tecnología, mientras que las comunidades de los alrededores escasamente cuentan con servicios básicos, como agua o energía eléctrica. Por lo mismo la única manera de llamar la atención del gobierno local o regional, e incluso de las corporaciones ambientales, son las vías de hecho. Desde hace más de 30 años hemos estado denunciando las actuaciones de la compañía y hoy más que nunca nos damos cuenta que siempre hemos tenido la razón. Hay una afirmación cierta y es que hubo una intervención indiscriminada en este ecosistema.

Hay que empezar por los orígenes, y estos pertenecen a una comunidad indígena llamada Hitnü, mal conocida por un término peyorativo, Guahibos. La laguna históricamente fue lugar para la realización de ceremonias espirituales de la mencionada tribu. Además de la parte espiritual las tribus asentadas en cercanías a la laguna realizaban operaciones de recolección, transporte y caza. Lo que convertía a la laguna en un santuario natural que fue eje del desarrollo vital de la comunidad indígena más numerosa en el departamento de Arauca.

A nadie se le ocurre que tenga lógica mezclar petróleo con agua, sólo a una multinacional que dejará el hueco y la historia de despojo. El martirio ambiental comienza por el taponamiento de caños que alimenta la laguna, pero no para ahí y es la vaina jodida para la comunicación de la isla artificial, se debe construir un ferrocarril que se dirige a la mitad de la laguna. Las vías férreas internas interrumpen el tránsito normal del agua y su oxigenación.



**Figura 11. “Chipitren”/ Conducto ferroviario en medio la Laguna de Lipa/ Archivo Fotográfico
USO - Arauca.**

En tiempos pasados, donde apenas estaba el campo petrolero naciendo la laguna tenía más de 7 metros de profundidad y hoy en día la laguna tiene 50 o 60 centímetros de profundidad. El taponamiento y desviación de los caños no solo afecta a las comunidades produciendo inundaciones sino que seca de forma tajante el caudal de la laguna y por lógica también extingue el nacimiento del río Lipa que tiene su nacimiento en la laguna.

A esto se suma el desplazamiento del campesinado, muchos compañeros campesinos que tenían sus tierras en cercanía a la laguna perdieron cosechas enteras por las inundaciones y a ellos nadie les responde. La afectación acá trasciende a la Cuenca del Orinoco por las aguas residuales que terminan generando afectaciones a largo alcance. Esto no solo debe preocuparnos a nosotros los araucanos, sino a todos los colombianos, cada estero, cada caño y cada laguna que afecta el mal

manejo de la compañía genera una huella ambiental que en un futuro cercano se verá reflejada; no solo en Arauca, en todo el territorio nacional.

Yo digo que los manejos de la compañía en temas ambientales son un claro ejemplo de las artimañas que se utilizan, violando cualquier principio ambiental, con la complicidad agobiante del gobierno nacional y local, que se arrodilla ante el poder económico y financiero internacional, con sede en los Estados Unidos de Norteamérica.

Un problema latente es que el complejo petrolero Caño Limón, se considera una república independiente entregada a perpetuidad por gobernantes innombrables en ocho años de inseguridad democrática. No hay que ir muy lejos, es cuestión de ser testigo del paso de la vía Arauca - Arauquita, frente a Caño Limón, para sentir el hostigamiento de la fuerza pública a la población civil, por el sólo hecho de transitar por cercanías a ese complejo. La constante represión a la protesta social y la militarización de la sociedad civil son muestra de la prepotencia de la compañía con nosotros que hacemos parte de las comunidades.

El pozo Chipirón, hace parte de los pozos más recientes y actualmente están explorando lo que en la jerga del petróleo se llama “un semillero de pozos” en cercanías al Salto del Lipa. Desde el salto, o lo que queda de él, uno puede observar el taladro, muestra de que la compañía se sigue estableciendo y continúa expandiendo sus tentáculos en la región, sin darnos ninguna explicación a nosotros que vivimos en comunidades campesinas. En ocasiones los compañeros sólo cuentan con un “Título de posesión” o una “Carta venta”, como únicos documentos para acreditar la propiedad sobre sus tierras, lo que aprovecha la compañía petrolera para despojar de sus tierras a las familias en su mayoría campesinas.

Arauca: Tugurios.

Desde el trabajo sindical debemos realizar distintos roles sociales para las comunidades, uno de estos es identificar problemáticas puntuales y diseñar un plan de intervención. Muchos han sido los cambios que nos ha traído la industria del petróleo, pero uno en especial que pasa desapercibido es el crecimiento demográfico. Digo yo que pasa desapercibido por la inexistencia de una política seria de contención en cuanto a la problemática.

Bueno, al hablar de tugurios y alejándonos de la legislación, uno lo primero que piensa es en viviendas humildes construidas en materiales precarios. Pero este asunto escala de una forma impresionante, ya que la ciudad de Arauca, no estaba preparada para recibir la explosión demográfica a la que fue sometida después del año 1985. Es cierto que el proceso de explotación petrolera generó diversos cambios y lo he puesto en tela de juicio anteriormente; pero también existen cambios físicos en cuando al modelo urbanístico de desarrollo de la capital araucana.

La USO, como sindicato de industria en la región, desarrolló proyectos en torno a la cuenca del río Arauca, que para la década de 1990 era el lugar más impactado por construcciones tipo tugurio. Pocos o nulos son los intentos de administraciones locales antes de los años 2000 por centrar la atención de forma integral en estas problemáticas. Es simple, las alcaldías lo que ven son invasiones y se disponen a desalojarlas; pero el problema no termina ahí, es un problema social estructural. Que sin duda es consecuencia de la fiebre del oro negro en el departamento.

El mismo diseño de la ciudad permite entender que su planificación urbana desbordó cualquier límite. El crecimiento de la población requiere intervenciones de difícil implementación, porque las personas que migran hacia el departamento son personas en su mayoría humildes, como ya hemos visto vienen de distintos lugares del país y por motivos distintos. El caso concreto es que los habitantes de la ciudad de Arauca rompieron con cualquier pronóstico de crecimiento y es una problemática existente, queramos o no debemos pensar en un plan de contención a esta situación.

Con el ritmo de crecimiento acelerado y las políticas laborales desfavoreciendo la comunidad araucana, en el sindicato se diseñaron planes que permitían dar un análisis inicial a la problemática de las comunidades acentuadas en la ribera del río

Los inesperados crecimientos poblacionales permitieron al sindicato tener un contacto profundo y evidenciar un problema gigante: nosotros como sindicato no podemos caer en el asistencialismo, no podemos sustituir las funciones del Estado. Sin embargo se identificaron puntos críticos en los tugurios que fueron incluidos en una propuesta de desarrollo llamada Plan Quinquenal de Desarrollo.

Entre las problemáticas identificamos un déficit de servicios públicos teniendo como prioridad el alcantarillado y el agua potable. Ya lo mencionaba, no podemos dar solución, pero el diagnóstico

realizado también destaca que una respuesta al conflicto debe ser mediada por soluciones integrales, no limitadas al desalojo o la reubicación.

Los barrios considerados tugurios son desalojados por la policía cumpliendo la orden de la administración local, lo que no se tiene en cuenta es que en estas vivienda hay familias de origen muy humilde y la solución superficial al desalojarlos será repartir el problema a otros lugares.

Nosotros entendemos que la gente ve en la compañía petrolera una salida económica a las situaciones de muchas familias, pero si en el mismo sindicato nos damos la pelea para que contraten a las comunidades araucanas que tienen presencia histórica en proximidades al complejo petrolero, mucho más difícil es la lucha para comunidades enteras que han sido estigmatizadas como invasoras.

Ahora, la responsabilidad debe ser asumida a mi parecer, por el gobierno nacional ya que a las administraciones regionales y locales, esto en varias oportunidades se les sale de las manos.

Nuestra labor ha sido el fortalecimiento de la estructura social, porque muchos barrios que empezaron como llamadas invasiones hoy son barrios legales con acceso mínimo a servicios públicos. En sentido estricto de la labor de la USO – Arauca, nuestra función es apoyar a trabajadores tercerizados que laboran como contratistas y cobijarlos con préstamos de vivienda de muy mínimo interés en la fundación “Los Araucos” la cual está pensada con el fin de solventar algunas necesidades económicas de compañeros que logran trabajar en la compañía y tienen poca capacidad de crédito, necesidades de vivienda o educación.

Sin embargo no dejamos de lado la función social del sindicato, cumplimos una labor también con el tema medio ambiental, porque estos asentamientos al no tener unos servicios públicos ni unas condiciones dignas de vida, utilizan aguas no aptas para el consumo para su diario vivir y del mismo modo los desechos terminan sin escrúpulo afectando cuerpos de agua, principalmente el río Arauca.

Aunque pocos han sido los logros y avances en la consolidación de políticas públicas, los estudios diagnósticos e intervenciones que hemos realizado como sindicato han tenido buen término y así sea poco su impacto son necesarias acciones de este tipo para un bien común.

A pesar de esto el fenómeno de explosión demográfica no solo afectó la capital del departamento. Solo existían 4 asentamientos para 1985 a la llegada de la petrolera, de ahí en adelante el modelo de tugurios se ha expandido a otros pueblos que están a lo largo del territorio.



Figura 12. Lancha sobre el río Arauca. Archivo Fotográfico Digital. Revista Volar Colombia. Propiedad intelectual Fransisco Sierra Bonilla.

Saravena, voladuras al oleoducto Caño Limón – Coveñas

Saravena, muchos años de mi vida los pasé en ese pueblo, mucho dicen de nosotros, pero la mayor parte se lo inventan. Somos araucanos de pura sangre y si además venimos de Saravena ya sabemos lo que es estigmatización, ahora, si somos sindicalistas peor. La gente habla de más y si bien es sabido que el pueblo llanero es berraco y echado pa' lante, en Saravena la gente no la tiene fácil y por eso somos tan aguerridos como es conocido.

Pero bueno, la historia es otra, aunque cuando a uno le preguntan al respecto de las voladuras a los oleoductos ya sabe de qué viene la pregunta y el tema se pone delicado. Bueno, el tubo como

le dicen popularmente, ha causado distintos revuelos desde que lo empezaron incluso a construir. Recuerdo mucho una anécdota que me contó un pariente, por allá en una vereda llamada “Santa Helena”, en esas tierras, por en medio del caserío pretendían meter la tubería; era una vaina muy jodida porque la línea recta del oleoducto debía atravesar por la mitad del caserío, la gente se rebotó y lograron que la empresa desviara la construcción del oleoducto y lo pasara a una distancia “prudente” del lugar en el que habitaban familias enteras.

Entonces, la cosa es así, al pueblo lo intentan doblegar por todos lados y lo que la gente hace es defenderse. Ahora, para ser concreto y no dar vueltas con el tema de lo que la gente llama comúnmente las voladuras; a nosotros nos afecta de igual forma que a todos los trabajadores, aunque eso depende del punto afectado, en Saravena está la estación de bombeo, pero si hay una abolladura o una voladura del tubo, nos afecta a todos, incluso en Arauca Ciudad.

Lo que sucede es que la insurgencia dinamita el oleoducto y la producción se para, entonces, si afecta el flujo de crudo y la voladura es muy grande se tienen que empezar a apagar los pozos y eso afecta nuestras condiciones laborales. Si la afectación al bombeo se da en varios puntos como es muy común que suceda, los trabajadores que estén en el complejo de Caño Limón en ese momento se tienen que quedar en el punto trabajando y ejecutando un plan de contención y los del siguiente turno quedan en “Stand-by”.

En algunos años el conflicto incrementó de una forma impresionante, asumió el poder presidencial un corte de extrema derecha y la respuesta de la insurgencia fue drástica. Nosotros no tenemos relación alguna con la guerrilla y criticamos muchos de sus actos, aunque ellos dicen tener una justificación política para sus actos de sabotaje a la extracción del petróleo. Nosotros en el sindicato quedamos atados de manos ante esos sucesos, son dinámicas del conflicto social y armado que enfrenta nuestro país y más aún el contexto regional en el que vivimos.

Sin embargo, en el año 2002 las cosas se pusieron muy feas en la región, por poco nos suspenden contrato a varios. La empresa alegaba que suspendería contratos por fuerza mayor con la justificación de que la producción estaba detenida, empezaron cortar cabezas y los primeros que pagan siempre son los compañeros contratistas. Para entonces yo ya hacía parte de la Junta Directiva del sindicato, y nos tocó tomar medidas muy inusuales.

El riesgo era muy alto, pero decidimos asumirlo, si los atentados continuaban la masacre laboral no se podía evitar. Veníamos por más de tres meses de suspensión, había varios pozos apagados y los tanques de almacenamiento a rebosar. Estábamos a punto de perder el contrato, tuvimos que hacer llegar una razón a la insurgencia y es que si no detenían la seguidilla de atentados, los afectados iban a ser más de una veintena de trabajadores despedidos por fuerza mayor.

Pero lo único que recibimos fue un regaño bien duro. La insurgencia no cedió ante las peticiones y lo que planteó fue que el individualismo del sindicato perjudicaba la lucha social que ellos llevaban. Lo reitero, estamos muy en contravía de muchas actuaciones de la guerrilla, sobre todo en cuestiones ambientales, ellos comenten muchos errores. Pero bueno, el argumento que tenían es que “miles de barriles son saqueados a diario por las multinacionales, unos pocos que se derramen no van a afectar más que los que se roban todos los días y en todo momento”.

Y bueno, Saravena, el pueblo que pareciera más la capital que el mismo Arauca, en la vereda “El alivio” también se han presentado abolladuras y voladuras al tubo, mejor dicho, es un saldo histórico, porque desde que se construyó el oleoducto van más de mil atentados que le han hecho, el caso particular de Saravena es que es un territorio afectado directamente, pero que se ve relegado económicamente por los recursos provenientes del petróleo.

El punto central que resalta a Saravena en el mapa del movimiento social y sindical es que en ese hermoso pueblo funciona toda la articulación del movimiento social, político y popular en el departamento. El tubo no solo pasa por Saravena, atraviesa un cuarto de país hasta salir al mar caribe y salir de nuestro territorio a precios regulados por el mercado internacional. Entonces esta histórica región no es el único caso que atraviesa una tubería, sino que es un foco en el mapa que además se toma de referencia por las problemáticas sociales.

Nuestro trabajo en Saravena desde el movimiento sindical se basa en dos puntos fundamentales. El primero en respaldar las luchas que tengan las comunidades que habitan alrededor de la central de bombeo “Banadias” y en segundo lugar consiste en articularnos en el Movimiento de Masas Social y Popular del Centro Oriente para acompañar el resto del movimiento social del departamento. Así mismo la articulación de la CUT se hace en Saravena, entonces, en cuanto a temas nacionales el sindicato responde a la articulación que realiza con la Central Unitaria.

Así bien, cuando preguntan por los atentados, lo primero que uno responde es que Saravena es una región berraca, echada pa' lante, con problemáticas sociales y de desigualdad como es común a nivel nacional. Tras de esto, tiene distintos actores armados en su territorio y su suelo es atravesado por un tubo, mal llamado Oleoducto Caño limón - Coveñas. Si hay dinámicas difíciles en el territorio, pero es el primer poblado más importante del departamento después de la capital. Pero con todo y los señalamientos que se le hacen a diario, son sin duda ejemplo de progreso y resistencia.

TERRITORIOS DE CONQUISTA, UNA HISTORIA RECIENTE

Territorio Campesino Agroalimentario Laguna del Lipa - Soberanía y resistencia popular.



Figura 13. Inauguración del Territorio campesino agroalimentario Laguna del Lipa / Tomada de Trochando Sin Fronteras.

El trabajo comunitario nuestro es muy bueno, andamos por las verederas cercanas a la compañía, denunciando e impulsando las justas luchas de la gente. La empresa vio a los pobladores cercanos a la compañía como un enemigo interno, no había la más mínima oportunidad de empleo

para la gente. El problema es que el panorama político del país nos afectó más de lo que pensábamos, fueron 4 años en los que estuvimos aislados por cuestiones de seguridad. Desde el 2001 empezó el proyecto paramilitar, ingresaron a las zonas hablando basura del sindicato.

Con nuestro trabajo de base disperso, las funciones sociales se demoraron un poco más de lo que pensábamos, también en parte por diferencias ideológicas con las comunidades; teníamos la responsabilidad de agrupar las comunidades en bloques de Juntas, de la mano del movimiento político de masas. Pasado el punto máximo de la violencia, volvimos a las zonas, establecimos los bloques de Juntas y hoy en día trabajamos como hermanitos con las comunidades agremiadas.

Somos un complemento, y el trabajo conjunto que tenemos es un logro de la historia reciente, muy reciente. Oxy es temerosa porque las comunidades ahora pelean por la fuerza y les dan empleo, y tienen mucha más fuerza cuando están agremiados. Tenemos una necesidad mutua ellos nos ayudan y nosotros los ayudamos.

En cuanto al tema en cuestión, ha sido producto de una larga gesta de recuperaciones de tierras en torno al complejo petrolero, que ha costado mucho sacrificio y desgaste del movimiento social, pero sobre todo del movimiento campesino.

En un momento se dan las peleas en las vías, desalojan a la gente cuando retorna a sus tierras. Nosotros intervenimos en algunas ocasiones, porque fué extremadamente necesario. La gente se devuelve a sus tierras es a sembrar comida y a hacerles un uso a sus tierras buscando su propia alimentación. Para nuestra intervención fue en una oportunidad específica; una vez Oxy mandó a los trabajadores a que le dieran machete a la yuca, al plátano; a cualquier cultivo que tuvieron los campesinos. Entonces los trabajadores nos pusieron la queja en el sindicato, y acudimos al llamado de los trabajadores que la empresa estaba mandando obligados a desalojar a los recuperadores de tierras.

El segundo día les dieron las mismas órdenes, pero ya estábamos enterados como sindicato, asistimos al lugar y les dijimos a los compañeros que esas no eran las funciones de los trabajadores, pero ellos ya tenían el respaldo del sindicato. Nos tocó hacer cese de actividades y decirle claramente al gerente de distrito: ¡Ustedes están metiendo a los trabajadores en el conflicto armado que hay en la región! ¡La empresa está violando el Derecho Internacional de Distinción!

Llamamos al gerente y le advertimos que lo denunciaríamos penalmente si seguía involucrando a los trabajadores en problemáticas de tipo social que se excedían de las funciones que los mismos compañeros tenían. Y esa avanzada que tenía la empresa en contra de los campesinos la detuvimos. De esa manera fuimos ayudando a que la gente recuperara sus tierras, se fuera asentando y volviendo a sus lugares. Lo último que hicimos fue ayudar a parar la escuelita, la secretaria de educación no ayudo y el proyecto escolar está en caída.

La historia en brevedad se remite a antes de la fundación del sindicato, para la llegada de la Oxy a Arauca son muchas las familias que han perdido sus tierras, con promesas de compra, otros con acuerdos de reubicación y otros trámites que son comunes en procesos de esta índole. Los campesinos le ponen ahincó a su lucha en el 2011, con acciones jurídicas, en las que como es de esperarlo, salieron mal librados porque el pez grande se come al chico.

Entonces la anécdota que les cuento pasó fue por allá en el 2013, en la historia reciente de la organización, se tomaron las vías de hecho y recuperaron las tierras que históricamente les pertenecieron. Ya pasaron más de 6 años en que estan asentados y han logrado una consolidación en casi 4 veredas del pueblo de Arauquita. El camino para lograr que el territorio campesino se convirtiera en una zona agroalimentaria que busca defender la soberanía alimentaria, fue un camino largo, con heridos y personas privadas de la libertad.

Nuestro sindicato y nosotros como sindicalistas fuimos orgullosos partícipes de este proceso social y popular que se adelantó en cercanías al complejo en Arauquita, hoy en día podemos decir que la labor del sindicato trasciende los temas laborales a las cuestiones populares del movimiento social. Así mismo es una forma de demostrarle al país desde el movimiento obrero, popular y campesino, que, en Arauca, no dependemos del petróleo. Y que Arauquita y los alrededores a caño limón son territorios sustentables y sostenibles. Una vez más el movimiento campesino le demuestra al estado colombiano que el movimiento social y popular organizado le puede hacer frente a las políticas de desplazamiento de cualquier compañía transnacional, pero para lograrlo se deben tener claros los criterios de unidad en un solo movimiento que abogue por los distintos sectores segregados de una sociedad.

GLOSARIO

- **Cachicamo:** Animal originario del llano, también conocido como Armadillo.
- **Coporo:** Pescado muy común en ríos y caños araucanos. Conocido también como Bocachico.
- **Esteros:** Zona geográfica plana, con retención de agua tipo pantano o humedal.
- **Guate:** Persona foránea del llano, generalmente del interior del país. Término utilizado para referirse a los turistas o a las personas que se quedan a vivir en Arauca, pero no nacen ahí.
- **Guahibos:** Forma peyorativa de referirse a los indígenas; en especial a los Sikuani.
- **Miche:** Bebida alcohólica característica del llano, nombre popular asignado por su precio económico y baja calidad, contiene gran cantidad de alcohol. El termino puede ser utilizado para referirse a distintas bebidas alcohólicas.
- **Macetearon:** Término popular utilizado por campesinos para indicar que fueron engañados.
- **Proce:** Procedimiento realizado por la compañía Occidental de Colombia, con el fin de detectar afinidad a grupos insurgentes específicamente a los empleados nuevos en la región araucana. Constituía una clara violación al derecho a la intimidad y era un procedimiento obligatorio antes de firmar contrato con la compañía, se abolió gracias a la lucha sindical.
- **Raudales:** Término utilizado para referirse a ríos caudalosos, grandes cantidades de agua que corren rápidamente.
- **Sintraoxy:** Sindicato de trabajadores de occidental de Colombia.
- **Vigiar:** observar algo o alguien desde una altura determinada. Sinónimo de acechar.

SIGLAS UTILIZADAS

- **ANLA:** Autoridad Nacional de licencias ambientales.
- **ASEDAR:** Asociación de educadores del Arauca.
- **CORPORINOQUIA:** Corporación Autónoma Regional de la Orinoquía.
- **CUT:** Central Unitaria de Trabajadores de Colombia.
- **DAS:** Departamento Administrativo de Seguridad
- **ELN:** Ejército de Liberación Nacional.
- **FUNEDO:** Fundación Educativa Obrera.
- **ICETEX:** Instituto Colombiano de Crédito Educativo y Estudios Técnico en el Exterior.
- **INCORA:** Instituto colombiano de la reforma agraria.
- **INDERENA:** Instituto Nacional de los Recurso Naturales.
- **SENA:** Servicio Nacional de Aprendizaje.
- **USO:** Unión Sindical Obrera.
- **USTRAPETROL:** Unión sindical de trabajadores de la industria del petróleo.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes Orales:

Entrevistas realizadas:

Pablo Vargas Medina, 73 Años, hombre, alineador, Arauca ciudad, comunicación personal, 14 septiembre de 2018.

Marcos Rico, 54 Años, hombre, operador técnico, fundador Sintraoxy, Arauca ciudad, comunicación personal, 02 de octubre de 2018.

Oscar García, 55 Años, hombre, operador técnico, Uso Nacional, Arauca ciudad, comunicación personal, 04 de octubre de 2018.

Humberto Álvarez, 55 Años, hombre, operador técnico, directivo sindical, Arauca ciudad, comunicación personal, 04 de octubre de 2018.

José Murillo, 41 Años, hombre, vocero Movimiento Político de Masas, Saravena, comunicación personal, 05 de octubre de 2018.

Rene Alberto Toloza, 64 Años, hombre, operador de generación eléctrica, Arauca ciudad, comunicación personal, 13 de octubre de 2018.

Juan Luis Granados, 53 Años, hombre, docente, secretario ASEDAR, Arauca ciudad, comunicación personal, 16 de octubre de 2018.

Alfonzo Díaz, 58 Años, hombre, vicepresidente Junta de acción comunal, Arauquita, comunicación personal, 19 de octubre de 2018.

Mario Rangel, 58 Años, hombre, operador, Fundador Sintraoxy, Arauca ciudad comunicación personal, 30 de octubre de 2018.

Carlos Luna, 61 años, hombre, raizal, Arauca ciudad, comunicación personal, 30 de octubre de 2018

Jesús Angarita, 60 Años, hombre, operador técnico, Arauca ciudad, comunicación personal, 30 de octubre de 2018.

Luis Manosalva, 64 Años, hombre, colono, Arauca ciudad, comunicación personal, 11 de noviembre de 2018.

Fuentes escritas:

- Archivo del Sindicato de Trabajadores de la Occidental de Colombia. Sintraoxy. Arauca.
- Archivo de La Unión Sindical Obrera. Subdirectiva Arauca.
- Contrato de Asociación Cravo Norte. (11 de junio de 1980). Escritura Pública No. 354 de octubre 24 de 1.980. Notaria Treinta y dos de Bogotá. p, 3.
- Molano, A. (2000). Los años del tropel. Bogotá: El Áncora Editores.
- Fals, O. (2002). Historia doble de la costa. Bogotá: El Áncora Editores.
- Salgado, H. (2018) Don Armando Montaña Ríos, Una historia colectiva del Guaviare, 1970-2010. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Torres, I. (2016). Los inconformes. Cali: Universidad del Valle, Programa Editorial.
- Vega, R. Núñez, L. Pereira, A. (2009) Petróleo y Protesta Obrera. La USO y los trabajadores Petroleros en Colombia. Bogotá: corporación Aury Sará Marrugo.